

Español

***Imagen de la
Nueva
Creación***

***Sepa Quién
Es Usted En Cristo***

Por A.L. y Joyce Gill

www.Gillministries.com

Imagen de la Nueva Creación

Sepa Quién Es Usted En Cristo

Por A.L. y Joyce Gill

**Gill Ministries
Website: www.gillministries.com**

Manuales en esta Serie

Alabanza Y Adoración

*Convirtiéndonos en
Adoradores de Dios*

La Autoridad del Creyente

*Cómo Dejar de Perder
Y Comenzar A Ganar*

Ejemplos Para la Vida

A Partir del Antiguo Testamento

Evangelismo Por Milagros

*El Plan de Dios Para
Alcanzar el Mundo*

La Iglesia Triunfante

*En el Libro
de Los Hechos*

La Imagen De La Nueva Creación

*Descubriendo Quién
Es Usted Cristo*

La Provisión de Dios Para La Sanidad

*Recibiendo y Ministrando
El Poder Sanador de Dios*

Los Dones del Ministerio

*Apóstol, Profeta, Evangelista,
Pastor, Maestro*

Oración

Trayendo el Cielo a la Tierra

Vida Sobrenatural

*A Través de Los Dones
Del Espíritu Santo*

Acerca de los Autores

A. L. y Joyce Gill son conferencistas, autores y maestros de Biblia internacionalmente conocidos. El ministerio apostólico de A. L. lo ha llevado a viajar por más de cincuenta naciones del mundo predicando a multitudes que exceden a las doscientas mil personas y a muchos millones más por radio y televisión.

Sus libros y manuales, convertidos en éxitos de librería, han logrado ventas por más de dos millones de copias en los Estados Unidos. Sus escritos, que han sido traducidos a muchos idiomas, están siendo usados en grupos familiares, iglesias, escuelas bíblicas y seminarios alrededor del mundo.

El poder transformador de las verdades de la Palabra de Dios causan una explosión en las vidas de otros a través de su dinámico ministerio de predicación, enseñanza, escritos y cassettes.

La asombrosa gloria de la presencia de Dios es experimentada en sus seminarios de alabanza y adoración mientras los creyentes descubren cómo llegar a ser íntimos y verdaderos adoradores de Dios. Muchos han descubierto una nueva y excitante dimensión de victoria y audacia a través de sus enseñanzas sobre la autoridad del creyente.

Los hermanos Gill han entrenando a muchos creyentes para comenzar sus propios ministerios sobrenaturales dados por Dios con el poder de sanidad de Dios fluyendo a través de sus manos. Muchos han aprendido a ser sobrenaturalmente naturales al ser impulsados para operar en los nueve dones del Espíritu Santo en su diario vivir.

A. L. y Joyce tienen el grado de Maestría en estudios teológicos. A. L., además, ha recibido un grado de doctorado en teología de Christian Vision University. Su ministerio esta sólidamente basado en la Palabra de Dios, está centrado en Jesús, es fuerte en la fe y es enseñado en el poder del Espíritu Santo.

Su ministerio es una demostración del amor del corazón del Padre. Su predicación y enseñanza están acompañadas por una unción poderosa, señales, maravillas y milagros de sanidades. En sus reuniones, muchas personas caen en oleadas bajo el poder de Dios.

Las señales de avivamiento que se manifiestan en su ministerio incluyen olas de risa santa, llanto profundo delante del Señor. Manifestaciones maravillosas de la gloria y el poder de Dios son experimentadas por muchas personas que asisten a sus reuniones.

Una Palabra a Maestros y Estudiantes

Jesús dijo: “¡Consumado es!” La obra redentora de Jesús estaba completa. ¿Entonces por qué vemos a tantas personas vivir en derrota? ¿Por qué hay tantos creyentes viviendo en enfermedad? ¿Por qué el pueblo de Dios está atado por fuerzas demoníacas?

¡Satanás nos ha engañado! En el transcurso del tiempo, hemos perdido la verdad de las cosas maravillosas que están incluidas en nuestra redención. El apóstol Pablo escribió:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 2 Corintios 5: 17

La revelación transformadora en este estudio de la Imagen de la Nueva Creación liberará a los creyentes de sentimientos de culpabilidad, condenación, indignidad, inferioridad e insuficiencia de manera que puedan ser conformados según la imagen de Cristo. Impulsará a los creyentes para que disfruten ser, hacer y tener todo aquello para lo cual fueron creados a imagen de Dios.

Este estudio revelará las verdades poderosas de lo que significa ser una nueva creación en Jesucristo. Son verdades fundamentales cuya comprensión es un "deber" para cada creyente. Cuanto más se sature con las verdades de la Palabra de Dios acerca de la nueva creación, más pasarán estas verdades del campo de su mente hacia su espíritu. Este manual proveerá entonces el bosquejo para que usted lo utilice cuando imparta estas verdades a otros.

Las ilustraciones de la vida personal son necesarias para una enseñanza eficaz. Los autores las han omitido en esta obra para que el maestro provea ilustraciones a partir de sus propias experiencias abundantes, o a partir de las experiencias de otras personas con las cuales los estudiantes puedan identificarse mejor. Siempre se debe recordar que es el Espíritu Santo quien ha venido a enseñarnos todas las cosas y que cuando estudiamos, o cuando enseñamos, siempre debemos ser investidos de poder y guiados por el Espíritu Santo.

Este estudio es excelente para estudios personales o en grupo, institutos bíblicos, escuelas dominicales y grupos de hogar. Es importante que tanto el maestro como los estudiantes tengan copias de este manual a mano durante el curso del estudio. Están disponibles descuentos por compras en cantidad. Los mejores libros son aquellos en los cuales se escribe, aquellos que se subraya, que son meditados y digeridos. Hemos dejado espacio para sus notas y comentarios. El formato ha sido diseñado para incluir un sistema de referencia rápida para hacer repasos y para ayudarle a volver a encontrar fácilmente las áreas que busca. Este formato especial hace posible que cada persona, una vez que ha estudiado este material, enseñe el contenido a los demás.

Pablo escribió a Timoteo:

Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. 2 Timoteo 2:2b

Este curso está diseñado como un curso bíblico de participación práctica en el formato MINDS (Sistema de Desarrollo del Ministerio), el cual es un enfoque desarrollado especialmente para el aprendizaje programado. Este concepto está diseñado para la multiplicación en las vidas, el ministerio y la enseñanza futura de los estudiantes. Estudiantes previos, al utilizar este manual, pueden enseñar este curso fácilmente a otros.

Contenido

Lección Dos	Nuestra Imagen del Padre	17
Lección Tres	Nuestra Imagen del Hijo	28
Lección Cuatro	La Imagen de la Nueva Creación	40
Lección Cinco	Intercambiando Nuestra Antigua Autoimagen	49
Lección Seis	Nuestra Imagen en Cristo	62
Lección Siete	Derechos de la Nueva Creación	75
Lección Ocho	Beneficios de la Nueva Creación	84
Lección Nueve	Participantes de la Naturaleza Divina	94
Lección Diez	La Palabra de Dios y la Nueva Creación	107

*A menos que se indique, las escrituras en *Imagen de la Nueva Creación* fueron tomadas de la Versión Reina Valera Actualizada, Derechos de Propiedad Literaria 1979, 1980, 1982 Thomas Nelson Publishers*

Lección Uno

Creados a Su Imagen

Introducción

El estudio acerca de la *Imagen de la Nueva Creación* traerá una revelación poderosa acerca de quiénes somos en Cristo, lo que significa ser una nueva creación. Traerá libertad de sentimientos de culpabilidad, condenación, insuficiencia e inferioridad. Nos impulsará audazmente hacia una revelación emocionante, transformadora de lo que significa ser uno con Jesucristo.

Descubriremos lo que Dios quiso que llegáramos a ser a través de Su gran obra redentora. Encontraremos la revelación de que somos:

- *Nacidos de Nuevo*
- *Un Espíritu Recreado*
- *Una Nueva Creación*

El apóstol Pablo escribió estas palabras:

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Como creyentes, somos una raza nueva de seres humanos, una raza de seres “nacidos de nuevo” con la vida de Dios dentro de nosotros. Somos nuevas creaciones en Cristo. A menudo en este estudio, nos referiremos a los creyentes como “nuevas creaciones” y “nuevas criaturas.”

Este estudio traerá una revelación fresca acerca de quién es Jesús y quiénes somos nosotros en El.

Con esta revelación poderosa, nosotros como creyentes empezaremos a caminar en una dimensión nueva y emocionante de libertad, autoridad, audacia, poder y victoria en nuestras vidas y ministerios.

Nos encontraremos declarando con denuedo:

- ¡Yo sé quién soy en Jesucristo!*
- ¡Yo soy lo que El dice que soy!*
- ¡Puedo hacer lo que El dice que puedo hacer!*
- ¡Puedo tener lo que El dice que puedo tener!*

LA HUMANIDAD – CREADA A IMAGEN DE DIOS

Para entender lo que somos como nuevas creaciones, primero debemos comprender para qué fueron creados el hombre y la mujer. Debemos comprender que Dios tenía un propósito y un plan cuando creó a hombres y mujeres según

Su propia imagen y les dio completa autoridad sobre esta tierra.

Génesis 1:26-28 Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra."

Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra."

Una Imagen

Fuimos creados a imagen de Dios. Como nuevas creaciones, estamos siendo conformados a la imagen de Su Hijo. Una imagen es una semejanza exacta. De acuerdo al *Diccionario Webster*, la palabra "imagen" significa:

- *Una imitación o representación de una persona*
- *La impresión visual de algo producido por el reflejo de un espejo*
- *Una persona muy semejante a otra; una copia, una contraparte; o una semejanza*
- *Una representación vívida*

Dios creó a Adán a Su semejanza exacta. Lo creó para que fuera igual a Dios, una imagen reflejada en un espejo de Dios en su cuerpo físico, en su alma semejante a Dios y en su espíritu, que estaba vivo con la vida y el aliento de Dios.

La humanidad fue creada para ser la imagen y la gloria de Dios sobre esta tierra.

1 Corintios 11:7a El hombre no ha de cubrir su cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Dios;

Un Ser Triuno

Dios dijo, "Hagamos al hombre a nuestra imagen." Dijo, "Nuestra" porque Dios, aunque es un solo Dios, se manifiesta en tres personalidades distintas.

- ***Dios el Padre***
- ***Dios el Hijo***
- ***Dios el Espíritu Santo***

Hombres y mujeres fueron creados a Su imagen también como seres triunos.

- ***Somos espíritu.***

Nuestro espíritu es la parte de nosotros que es consciente de Dios, que tiene que ver con el ámbito

espiritual – la parte de nosotros que puede tener relación y comunión con Dios.

□ **Tenemos un alma.**

Nuestra alma es la parte de nosotros que tiene que ver con el ámbito mental. Es nuestro intelecto, nuestras emociones, nuestra voluntad. Es la parte de nosotros que razona y piensa.

□ **Vivimos en un cuerpo.**

Nuestro cuerpo es la parte física de nosotros – la casa donde viven nuestros espíritus y nuestras almas.

Así como la tres personas de la Deidad son separadas y distintas y sin embargo son un Dios, de la misma manera nuestro espíritu, alma y cuerpo comprenden la persona real que Dios creó.

El apóstol Pablo se refirió a este ser triuno cuando escribió:

1 Tesalonicenses 5:23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; que todo vuestro ser -- tanto espíritu, como alma y cuerpo -- sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Necesitamos tener una revelación de nuestro espíritu recién creado y por medio de esa revelación, Dios restaurará nuestras almas y cuerpos, para que una vez más sean todo aquello para lo cual fueron creados. Al hacer esto, seremos “santificados por completo” y “guardados sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesucristo”.

Con la Vida de Dios

Sabemos que Dios, con Sus propias manos, formó a Adán conforme a Su propia imagen y le insufló Su aliento de vida.

Génesis 2:7 Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.

La vida de Dios es más que el estado de estar vivo. Es la fuente de toda vida.

□ **Vida Zoe**

Hay dos palabras importantes en el griego que son usadas para “vida” en el Nuevo Testamento. “Psuche” significa vida natural o humana. “Zoe” significa la vida y la naturaleza misma de Dios. Es la vida Zoe, la vida y la naturaleza de Dios, la que ha sido impartida a cada creyente nacido de nuevo.

¡Qué emocionante es esto! ¡Estamos vivos con la vida y la naturaleza de Dios! Cuando Adán y Eva pecaron perdieron la vida Zoe de Dios, pero cuando nacemos de nuevo, nuestros espíritus son vivificados con la vida de Dios.

Sólo la vida de Dios tiene poder para crear. En la creación del hombre, el polvo de la tierra fue vivificado porque la vida de Dios fue soplada en él.

Juan 1:3,4 Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

□ Con Luz de Dios

La vida de Dios es luz; y esta luz, o gloria radiante, se convirtió en la luz de Adán y Eva antes que pecaran.

1 Juan 1:5 Y éste es el mensaje que hemos oído de parte de él y os anunciamos: Dios es luz, y en él no hay ninguna tiniebla.

Es muy posible que antes de la caída, Adán y Eva estuvieran vestidos en esta luz de Dios, Su gloria radiante.

□ Con Perfección de Dios

Sabemos que los cuerpos de Adán y Eva contenían salud, poder y fuerza perfectas porque estos atributos son parte de la vida de Dios.

El aliento de vida de Dios estaba fluyendo a través de su sangre hacia cada célula, dándoles salud perfecta y vida eterna. Adán y Eva fueron creados para vivir para siempre. En tanto tuvieran la vida de Dios en ellos, no podrían morir.

Las almas (mentes, emociones y voluntades) de Adán y Eva eran semejantes a Dios en su naturaleza. Sus almas tenían la vida de Dios en ellas; y sus mentes, voluntades y emociones eran uno con Dios.

Sus espíritus eran perfectos – eran uno con Dios.

Recibieron Dominio

La primera cosa que Dios dijo sobre Adán y Eva después de haberlos creado fue: “¡Que tengan dominio!”

Génesis 1:26 Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra."

Dios dio a Adán y a Eva autoridad y dominio absoluto para que gobernasen sobre esta tierra. Dios retuvo la autoridad y el dominio para gobernar en todo el universo excepto sobre el planeta Tierra. Aquí, El dio esta autoridad a Su nueva creación, a quien había creado para que fuese semejante a El.

Con Poder para Crear

Así como el poder de Dios creó el universo, Adán y Eva recibieron poder para imaginar, creer y crear.

Dado que su voluntad era una con Dios, no había peligro de que usaran mal la vida creativa de Dios que estaba dentro de ellos para propósitos malos. Toda la creación de Dios sobre esta tierra estaba completa y perfecta y ellos fueron

instruidos para multiplicar aquello que ya había sido creado perfecto.

Génesis 1:28 Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra."

Tener Comunión con Dios

Cuando Dios creó a Adán y a Eva, ellos tuvieron comunión perfecta con El. El hablaba con ellos cara a cara. Ellos podían acercarse confiadamente a Dios. No tenían ningún sentimiento de culpabilidad, condenación o inferioridad. Tenían una relación perfecta con Dios.

Dios demostró Su confianza en Adán cuando trajo los animales ante él para que los nombrase.

Génesis 2:19 Jehová Dios, pues, formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Lo que el hombre llamó a los animales, ése es su nombre.

Libre Albedrío

Dios también dio a Adán y a Eva una opción, un libre albedrío, una voluntad libre. No fueron creados como robots sin la capacidad de escoger a favor o en contra de Dios. Tenían la capacidad de escoger obedecer o desobedecer.

Esta capacidad de elección estuvo centrada alrededor de las instrucciones de Dios con respecto a un árbol particular en el huerto de Edén, el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios dijo que si comían de ese árbol, ciertamente morirían.

Génesis 2:16,17 Y Jehová Dios mandó al hombre diciendo: "Puedes comer de todos los árboles del jardín; 17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás."

LA ENTRADA DEL PECADO – PÉRDIDA PARA LA HUMANIDAD

La Escritura revela que Adán y Eva escogieron desobedecer a Dios. Esto era pecado.

Génesis 3:6 Entonces la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era árbol codiciable para alcanzar sabiduría. Tomó, pues, de su fruto y comió. Y también dio a su marido que estaba con ella, y él comió.

A través del pecado, toda la humanidad sufrió una pérdida tremenda.

Pérdida de Comunión

Dios, en Su santidad y justicia perfectas ya no podía tener comunión con Adán y Eva. Su pecado se convirtió en una barrera entre ellos y Dios. Sus sentimientos de culpabilidad y condenación hicieron que se escondieran de Dios.

Génesis 3:8 Cuando oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el jardín en el fresco del día, el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del jardín.

Ellos habían perdido sus posesiones más preciosas, su relación y su comunión perfecta con Dios.

Pérdida de la Vida de Dios

Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido, murieron espiritualmente. Ya no tenían la vida de Dios dentro de ellos.

Romanos 5:12 Por esta razón, así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Pérdida de la Gloria de Dios

La gloria de Dios que era la cobertura de Adán y Eva desapareció súbitamente.

Romanos 3:23 porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,

Entonces comprendieron que estaban desnudos.

Génesis 3:7a Y fueron abiertos los ojos de ambos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos.

Pérdida de Percepción Espiritual

Cuando Adán y Eva murieron espiritualmente, sus almas ya no estuvieron vivas para Dios. Sus pensamientos ya no eran los pensamientos de Dios. La fuente de su percepción pasó de su espíritu, que ahora estaba muerto, a aquello que podían sentir a través de sus cuerpos naturales.

Empezaron a funcionar en el campo natural a través de sus cinco sentidos. La realidad y la verdad para ellos se convirtió en aquello que podían ver, oír, oler, gustar, o tocar.

Pérdida de Salud Perfecta

Adán y Eva ya no tenían la vida de Dios fluyendo a través de sus venas. Ahora estaban sujetos a la enfermedad, la dolencia y el deterioro. En el momento que pecaron, empezaron a envejecer y a morir físicamente.

Pérdida de Autoridad

Adán y Eva perdieron su autoridad y dominio sobre esta tierra. Ellos la entregaron a Satanás. Ahora estaban viviendo en el reino de Satanás, sujetos sin esperanza a aquel que vino para “hurtar, matar y destruir.”

Se Volvieron No Regenerados

Una mente no regenerada y la mente de un creyente que no ha sido renovada por la Palabra de Dios, a menudo están llenas de imaginaciones perversas.

Proverbios 6:16,17,18 Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies que se apresuran a correr al mal...

Están llenas de las cosas que Dios odia.

- *Orgullo*
- *Lenguas Mentirosas*
- *Derramamiento de Sangre Inocente*
- *Maquinar Pensamientos Inicuos*
- *Correr hacia el Mal*

El apóstol Pablo también describe a la persona impía, injusta.

Romanos 1:18-22 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Profesando ser sabios, se hicieron necios.

PROMESA DEL REDENTOR

La Primera Promesa

Adán y Eva estaban en el huerto de Edén:

- *Despojados sin esperanza de su relación y comunión con Dios*
- *Despojados de su autoridad*
- *Despojados de su salud y sabiduría perfectas*

Sin embargo, cuando Dios habló con Satanás, prometió la restauración de la humanidad a través de la obra sustitutiva de un Redentor que sería la simiente de la mujer.

Génesis 3:15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.

A Través de la Simiente de Abraham

La promesa del Redentor fue renovada cuando Dios declaró que todas las naciones del mundo serían benditas a través de Abraham.

Génesis 18:18 ¿...habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa, y qué en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra?

Dios repitió esta promesa de pacto a Isaac y a Jacob. El prometió que todas las naciones de la tierra serían benditas a través de la simiente de ellos. ¡Un Redentor venía en camino!

A Través de la Simiente de David

Dios también hizo una promesa de pacto a David con respecto a su simiente. Esto también, era una referencia al Redentor que venía, Jesucristo.

Salmo 89:34-36a No profanaré mi pacto, ni cambiaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David: Su descendencia será para siempre;

Profetizado por Isaías

Isaías profetizó sobre el Redentor que venía.

Isaías 9:6,7a Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su dominio y la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmarlo y fortalecerlo con derecho y con justicia, desde ahora y para siempre.

Nuestro Sustituto

El pecado y la muerte fueron los resultados de la rebelión de Adán y Eva. Era solamente por la venida del último Adán como nuestro Sustituto, que podíamos ser libres de estas maldiciones. Isaías cincuenta y tres nos da un cuadro maravilloso del Redentor que vendría.

Isaías 53:4,5 Ciertamente él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores. Nosotros le tuvimos por azotado, como herido por Dios, y afligido. 5 Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

A través de la obra redentora sustitutiva del Mesías que vendría, sería restaurado todo lo que habían perdido Adán y Eva en la caída. Una vez más la humanidad podía ser todo aquello que Dios quiso que fuera al crearla. ¡La nueva creación sería restaurada!

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué Adán y Eva tenían tantas características que los asemejaban a Dios cuando fueron creados?

2. ¿Qué tenían Adán y Eva por dentro que los hacía tan diferentes de los animales que Dios creó?

3. Haga una lista de algunas cosas que la humanidad perdió que serían restauradas en la nueva creación.

Lección Dos

Nuestra Imagen del Padre

Introducción

Para entender la imagen de nuestra nueva creación, debemos tener una revelación de quién es Dios el Padre. Dado que fuimos creados a Su imagen, nunca podremos comprender quiénes debimos ser cuando fuimos creados hasta que tengamos una imagen verdadera del Padre.

El apóstol Pablo escribió, que mientras contemplemos la gloria del Señor, seremos transformados según esa misma imagen. La revelación trae transformación.

2 Corintios 3:18 Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

En esta lección vamos a contemplar la gloria del Padre. Vamos a rechazar las imágenes erróneas que podamos tener del Padre. A través de la revelación de la Palabra de Dios, permitiremos al Espíritu Santo revelar una imagen verdadera de nuestro amoroso Padre celestial.

Tres Movimientos del Espíritu

□ La Gente de Jesús

En el movimiento denominado la Gente de Jesús, en los años 70, muchas personas recibieron una revelación fresca y entraron a una relación y comunión íntimas con la Persona de Jesús.

□ Renovación Carismática

En la renovación carismática muchas personas entraron a una relación y comunión íntimas con la Persona del Espíritu Santo.

A medida que eran guiadas por el Espíritu Santo, las personas pusieron a un lado los himnarios antiguos y descubrieron el gozo de entrar en las expresiones bíblicas de alabanza a Jesús.

David expresó esto para nosotros cuando escribió:
Salmo 100:4 Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. Dadle gracias; bendecid su nombre,

□ Conociendo al Padre

En el presente mover de Dios, antes del pronto regreso de Jesús, vamos a entrar a una relación y comunión íntimas con el Padre. Vamos a convertirnos en adoradores de El.

Hemos estado cantando, levantando nuestras manos, aplaudiendo, gritando, saltando y danzando en la presencia del Señor en sus atrios. Sin embargo, ahora está viniendo un deseo abrumador de entrar en la presencia del Padre dentro del Lugar Santísimo, de entrar detrás del velo.

Ya no estamos satisfechos con permanecer en los atrios. Anhelamos buscar el rostro de nuestro Padre, mirar en Sus ojos, sentir Sus brazos de amor alrededor de nosotros y de experimentar intimidad con El en la adoración.

Juan 4:23 Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca a tales que le adoren.

El Padre está buscando adoradores verdaderos que pasen tiempo adorándolo en espíritu y en verdad. Personas que entren en el Lugar Santísimo.

NUESTRO PADRE TERRENAL

La imagen de nuestro Padre celestial a menudo es establecida por las características de nuestros padres terrenales. Nuestras relaciones con nuestros padres terrenales afectan nuestras relaciones con el Padre celestial.

Muy Ocupados

Muchos padres estaban muy ocupados como para pasar tiempo con sus hijos cuando ellos estaban creciendo. Aquello pudo haber ocurrido por muy buenas razones, pero esto ha dejado a muchos con el sentimiento de que “Dios está muy ocupado para atenderme.”

Disciplina Estricta

Algunos padres han tratado muy duramente a sus hijos usando disciplina extrema sin demostrar amor. Estos hijos a menudo sienten que el Padre celestial los está despreciando con una mirada estricta de desaprobación en Su rostro, como si estuviera con un palo en la mano esperando que alguien se equivoque.

Falta de Amor

Muchas personas han crecido en hogares donde sus padres les mostraban muy poco amor o atención. Sin importar cuánto se esforzaran, parece que nunca pudieron recibir aprobación o reconocimiento de sus padres.

Para ellos, la imagen de su Padre celestial es una imagen de desaprobación e indiferencia hacia sus necesidades. Sienten que a Dios no le importan sus logros y que en realidad Dios no los ama.

Pobreza

Otros fueron criados en familias donde sus padres no podían o no querían proveer un ingreso adecuado para sustentar apropiadamente a la familia con las necesidades básicas de la vida. Crecieron en pobreza.

Estas personas a menudo tienen una “imagen de pobreza” de Dios. Tienen dificultad para creer que Dios suplirá todas las necesidades en sus vidas.

Abuso

Muchos hijos han sido abusados por sus padres terrenales. Algunos han sido abusados emocionalmente, otros físicamente y otros incluso han sufrido el trauma del abuso sexual.

Esto les ha impedido ser capaces de confiar completamente en su Padre celestial o recibir Su gran amor y afecto. Se sienten culpables ante Dios o enojados con El y son incapaces de confiarle su vidas completamente.

NUESTRO PADRE CELESTIAL

Amor

Independientemente de las heridas, rechazos o abusos que podamos haber recibido de nuestros padres terrenales, debemos perdonarlos y recibir sanidad de Dios para que podamos conocer, recibir y disfrutar el amor sin medida de nuestro Padre celestial.

1 Juan 3:1a Mirad cuán grande amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios.

El apóstol Pablo escribió que nada nos podía separar del amor del Padre.

Romanos 8:38, 39 Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo porvenir, ni poderes, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

El Padre se Regocija por Nosotros

En lugar de un padre estricto, indiferente, tenemos un Padre celestial que nos ama tanto que se regocija por nosotros con alegría y canto.

El profeta Sofonías describe a Dios en esta manera:
Sofonías 3:17 Jehová tu Dios está en medio de ti: ¡Es poderoso; él salvará! Con alegría se regocijará por causa de ti. Te renovará en su amor; por causa de ti se regocijará con cánticos.

La palabra hebrea que usó Sofonías para regocijo tiene el significado principal de “girar” o “saltar”. Dios está tan deleitado con nosotros como Sus hijos, que salta y danza con una expresión gozosa de placer incommensurable.

¡Qué imagen tan diferente del Padre es ésta! Dios no está demasiado ocupado para nosotros. No es alguien que ejerce una disciplina estricta y que no nos ama. No está interesado en castigarnos. Se está regocijando por nosotros con canto. ¡Está saltando de gozo por nosotros!

Corazones Vueltos Hacia el Padre

Hoy, tal como en el Antiguo Testamento, Dios está usando a los profetas para hacer volver los corazones de los hijos a sus padres.

Malaquías 4:5,6 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y temible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

Dios está haciendo volver los corazones de hijos e hijas hacia sus padres terrenales y los corazones de Sus hijos e hijas hacia su Padre celestial.

TRES OBSTÁCULOS PARA LA COMUNIÓN

Pecado

Adán y Eva tenían una comunión perfecta con Dios hasta el momento en que pecaron. Un Dios santo y justo no podía tener comunión con el pecado.

En el momento de la salvación, nuestros pecados son perdonados y quitados. Nuestra relación y compañerismo con Dios comienza. Si pecamos, aunque nuestra relación con Dios continúa, nuestra comunión con El se rompe. Esta comunión sólo puede ser restaurada confesando nuestros pecados a El.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Rechazo

Muchas personas fueron rechazadas por sus padres terrenales. Tal vez fueron el resultado de un embarazo que no fue planeado o deseado. Tal vez el padre quería un hijo del sexo opuesto, o cuando eran niños, no pudieron estar a la altura que su padre esperaba de ellos.

Si una persona sufrió un rechazo real o sentimientos de rechazo sin motivos reales, grandes cicatrices emocionales han quedado en la vida de esa persona.

Estas personas a menudo sienten que su Padre celestial también los está rechazando. Tienen dificultad en recibir Su amor y aceptación. Siempre parece que algo les impide entrar en una relación personal con su Padre celestial y convertirse en verdaderos adoradores de Dios.

Una persona que tiene sentimientos de rechazo en su vida debe perdonar a aquellos que la han rechazado y luego recibir el poder sanador de Dios en su alma.

Temor

El temor de entrar a la presencia del Padre ha impedido a muchos ser adoradores verdaderos de El. No obstante, en lugar de temor, Dios nos ha dado un Espíritu de adopción por el cual podemos venir a El y decir: "Abba, Padre."

Romanos 8:15 Pues no recibisteis el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor, sino que recibisteis el espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: "¡Abba, Padre!"

“Abba” es una expresión de cariño, de una relación personal cercana con nuestro Padre. Se puede traducir como: “Papito.”

2 Corintios 6:18 y seré para vosotros Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

Fue sólo por el amor sin medida del Padre para con nosotros que nos adoptó para que fuéramos Sus hijos.

1 Juan 3:1a Mirad cuán grande amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios.

Una comprensión del amor incommensurable de Dios por nosotros quita nuestro temor.

David, Nuestro Ejemplo

David fue un hombre que tenía un corazón conforme al corazón de Dios. El deseaba tener intimidad con su Padre celestial en la adoración.

Salmo 27:4 Una cosa he pedido a Jehová; ésta buscaré: que more yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

David deseaba morar en la presencia de Dios todos los días de su vida. Deseaba entrar a la presencia del Padre y contemplar Su hermosura.

□ Ofreció Alabanza y Adoración

Salmo 27:6b y en su tabernáculo ofreceré sacrificios de júbilo. Cantaré y entonaré salmos a Jehová.

David sabía cómo cantar alabanzas y danzar delante del Señor en los “atrios.” Sin embargo, el deseaba más. El deseaba entrar en la misma presencia del Padre y buscar Su rostro.

Salmo 27:8 Mi corazón ha dicho: "Buscad su rostro." ¡Tu rostro buscaré, oh Jehová!

□ Temió Ser Rechazado por Dios

Aún cuando David deseaba adorar al Padre, cuando comenzó a entrar a la presencia del Padre en una adoración íntima, de repente se detuvo debido al temor de ser rechazado.

Salmo 27:9 No escondas de mí tu rostro; no apartes con ira a tu siervo. Tú has sido mi ayuda; no me dejes ni me desampares, oh Dios de mi salvación.

□ Rechazado por el Padre Terrenal

David había sufrido el rechazo de su padre terrenal cuando era niño y ahora ese mismo temor al rechazo le estaba impidiendo entrar a la presencia de su Padre celestial sin temor.

Cuando David era joven, el profeta Samuel vino a Belén para ungir al siguiente rey. El padre de David había reunido a todos sus otros hijos, con la esperanza de que uno de ellos

fuera ungido para ser rey. David no fue invitado a presentarse ante Samuel en aquel día importante.

Este pudiera haber sido un tiempo cuando David sintió un gran rechazo de parte de su padre terrenal. Esto creó un temor en el corazón de David de que también sería rechazado por su Padre celestial.

Aún cuando deseaba entrar en la presencia de su Padre celestial, buscar su rostro y contemplar Su hermosura, en el momento en que iba entrar en adoración profunda, el temor de ser rechazado tomó su alma.

□ **Libertado del Rechazo**

David se dio cuenta que había sido rechazado por su padre y su madre. Comprendió el problema y entonces hizo una gran declaración en contra de ese sentimiento de rechazo.

Salmo 27:10 Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá.

En ese momento, David caminó confiadamente hacia la presencia de Dios. Miró Su rostro y sintió el amor y la aceptación de su Padre que inundó su espíritu.

JESÚS REVELA A SU PADRE

Uno de los principales propósitos para el tiempo en que Jesús pasó en esta tierra fue revelar a Su Padre. A medida que el ministerio terrenal de Jesús llegaba a su fin, inmediatamente antes de Su arresto, juicio y crucifixión, Jesús mencionó a Su Padre cincuenta veces en el Evangelio de Juan, del capítulo catorce al capítulo diecisiete.

Dijo a Sus discípulos muchas veces: “¡Quiero que conozcan a mi Padre!”

“Conózcanme – Conozcan a Mi Padre”

Si conocemos a Jesús, conoceremos al Padre. Cuanto más tiempo pasemos conociendo a Jesús a través de los Evangelios, más conoceremos al Padre.

Juan 14:7 Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

En los Evangelios vemos el amor y la compasión de Jesús mientras estaba continuamente acercándose y tocando a las personas, supliendo sus necesidades, sanando sus cuerpos y restaurando sus almas. Esta fue una expresión del amor del Padre.

Juan 14:9b El que me ha visto, ha visto al Padre.

□ ***El Amor del Padre***

Cuando Jesús puso a los niños en Su regazo y los abrazó, mostró el amor del Padre por Sus hijos.

Mateo 19:14 Entonces Jesús les dijo: -- Dejad a los niños y no les impidáis venir a mí, porque de los tales es el reino de los cielos.

Qué cuadro tan maravilloso es este, de cómo nuestro Padre quiere acercarnos a El y poner Sus brazos alrededor de nosotros.

Mientras Jesús ministraba a quienes lo rodeaban, revelaba el amor de Su Padre.

Juan 14:23 Respondió Jesús y le dijo: -- Si alguno me ama, mi palabra guardará. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él.

Qué poderosa revelación es esta. Hábela en voz alta.

¡Mi Padre celestial me ama!

¡El quiere venir con Jesús y vivir conmigo!

¡Mi Padre quiere hacer Su hogar conmigo!

□ ***El Padre Generoso***

Jesús dijo que podíamos pedir confiadamente provisión a nuestro Padre.

Juan 16:23 De cierto, de cierto os digo que todo cuanto pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dará.

No pedimos en el nombre de Jesús porque el Padre ama a Jesús y sólo hará cosas por El. Pedimos en el nombre de Jesús porque es a través del sacrificio de Jesús que nuestra relación con el Padre es restaurada.

□ ***La Casa del Padre***

Jesús nos habló sobre la casa de Su Padre. Dijo que El iba a preparar para nosotros un lugar en la casa de Su Padre.

Juan 14:2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay. De otra manera, os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

En el futuro, vamos a vivir en la casa del Padre. Allí es donde vive la familia. Debemos tener una relación íntima con nuestro Padre celestial.

“Les Digo Claramente”

Jesús quiere hablarnos claramente acerca de Su Padre.

Juan 16:25 Os he hablado de estas cosas en figuras; pero viene la hora cuando ya no os hablaré más en figuras, sino claramente os anunciaré acerca del Padre.

Estas son sólo algunas de las cincuenta veces que Jesús mencionó a Su Padre en estos cuatro capítulos. Jesús expresó Su gran deseo de que cada uno de nosotros tengamos una relación íntima con Su Padre.

EL HIJO PRÓDIGO

A menudo la parábola del Hijo Pródigo se usa en mensajes evangelísticos como un llamado al arrepentimiento o a la restauración de la comunión. Hemos entendido que no

importa cuán bajo nos hayamos hundido, podemos venir al Padre.

En su rebelión, el hijo pródigo dejó su hogar y derrochó toda su herencia en una vida perdida. Y cuando una severa hambruna llegó a la tierra, terminó alimentando cerdos y deseando poder comer las algarrobas que los cerdos estaban comiendo.

El Hijo

La mayoría de nosotros podemos identificarnos con el hijo. Nos hemos sentido, o nos podemos sentir alejados de nuestro Padre celestial, temerosos de ser rechazados o llenos de sentimientos de indignidad, remordimiento y culpabilidad.

Lucas 15:17-19 Entonces volviendo en sí, dijo: "¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. 20 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.' "

El dijo: "Ya no soy digno." Este joven, como muchos creyentes de hoy, se sintió indigno. Tenía un imagen de indignidad sobre sí mismo. Pero aún con esa autoimagen, volvió a casa.

El Padre

Esta parábola es un revelación maravillosa de nuestro Padre celestial.

El no juzgó.

El no fue áspero.

El no esperó que su hijo

le rogara que lo perdonara.

¿Que dijo Jesús que él hizo?

Lucas 15:20b Cuando todavía estaba lejos, su padre le vio y tuvo compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y le besó.

En lugar de que nuestro Padre nos dé la espalda para rechazarnos, El está esperando que nosotros nos acerquemos a El. El quiere abrazarnos y besarnos como una expresión de Su grande e incommensurable amor.

v. 21 El hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo."

El padre ni siquiera discutió lo que el hijo había hecho, o lo que le estaba diciendo.

v.22-24 Pero su padre dijo a sus siervos: "Sacad de inmediato el mejor vestido y vestidle, y poned un anillo en su mano y calzado en sus pies. Traed el ternero engordado y matadlo. Comamos y regocijémonos, porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron a regocijarse.

La Imagen del Hijo

El padre sabía que tenía que cambiar la autoimagen de su hijo. Le puso su mejor vestidura. Puso su anillo en el dedo de su hijo y un par nuevo de sandalias en sus pies.

Una vez que hemos aceptado a Jesús como nuestro Salvador, nuestro Padre celestial nos mira como hijos e hijas. Somos vestidos con Sus vestiduras de justicia. Tenemos Su anillo de autoridad en nuestro dedo.

Con amor, El está diciendo, “¡Oh, cómo quiero que sepan quiénes son en Jesucristo. ¡Ellos son uno con mi Hijo! Ellos son la justicia de Dios en Jesucristo.”

El apóstol Pablo escribió acerca de esto.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

La Imagen de Nuestra Nueva Creación

A medida que dejemos a Jesús revelarnos a Su Padre, cualquier imagen distorsionada o limitada que tengamos de nuestro Padre celestial, cambiará.

Como David, contemplaremos la hermosura del Señor. Buscaremos Su rostro. Nos convertiremos en adoradores de El. Sentiremos Su aceptación a todo nuestro alrededor. A medida que contemplaremos la gloria del Señor, nuestra imagen del Padre cambiará; y al mismo tiempo nuestra vieja autoimagen será transformada conforme la imagen de una nueva creación.

Muchos han estado buscando la mano de Dios en lugar de buscar Su rostro. Han estado ocupados en acercarse a Dios para que sus propias necesidades sean satisfechas.

Transformados

□ Por Buscar al Padre

Por el contrario, debemos llegar ante Dios y pasar tiempo buscando Su rostro y contemplando Su gloria. Entonces, seremos transformados a Su imagen.

2 Corintios 3:18 Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

El salmista David expresó el mismo pensamiento que mencionó el apóstol Pablo.

Salmo 17:15 En cuanto a mí, en justicia veré tu rostro; quedare satisfecho cuando despierte a tu semejanza.

□ Por Adorar al Padre

No somos cambiados a Su semejanza por mirarnos a nosotros mismos y desechar que la transformación suceda en nuestras vidas. Somos cambiados a Su semejanza a medida

que pasamos tiempo con nuestro Padre en amor y adoración íntima a El por ser quien El es.

A medida que continuemos pasando tiempo buscando el rostro de Dios, “despertaremos” para encontrar que nuestros rostros brillan con la gloria de Dios. Nosotros, como Moisés, cuando bajó del Monte Sinaí después de pasar tiempo con Dios, tendremos el resplandor de la gloria de Dios.

Lucas escribió:

Lucas 11:36 Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz y no tiene ninguna parte oscura, estará todo lleno de luz como cuando una lámpara te alumbría con su resplandor.

Una vez más, llegaremos a ser lo que Dios quiso que la humanidad fuese cuando la creó al decir: “Hagamos al hombre a nuestra semejanza.”

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cómo es afectada por las experiencias de nuestra niñez la imagen que tenemos de nuestro Padre celestial?

2. ¿Cómo puede ser cambiada la imagen que tenemos de nuestro Padre celestial para que esté acorde con la verdadera imagen del Padre revelada en la Palabra de Dios?

3. Según 2 Corintios 3:18, ¿Cómo podemos ser transformados de acuerdo a la imagen del Señor?

Lección Tres

Nuestra Imagen del Hijo

EL HIJO DE DIOS

Para tener una revelación completa de quiénes somos como nuevas creaciones, debemos tener una revelación de la imagen del Hijo de Dios.

El apóstol Pablo escribió que Dios predestinó, determinó u ordenó que fuéramos conformados según imagen del Hijo de Dios.

Romanos 8:29a Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo;

A medida que seamos conformados a la imagen de Su Hijo, empezaremos a alcanzar nuestro potencial y viviremos como seres de la nueva creación. Sabemos que Jesús es uno con el Padre y con el Espíritu Santo y que todo atributo que ellos tienen – nosotros también lo tenemos.

Es Dios

El apóstol Juan nos dice cuatro cosas importantes acerca del Hijo de Dios.

- *Siempre ha existido*
- *El es la Palabra Viva de Dios*
- *El es el Creador de todas las cosas*
- *El se hizo carne y vivió entre nosotros*

Juan 1:1-3,14 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. El era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...

Creó a Adán y Eva

Juan dijo claramente que todo fue creado por el Hijo de Dios. Adán y Eva fueron creados por El.

Génesis 1:27 Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

La humanidad redimida debe ser creada de nuevo, para ser conformada según la imagen de Aquel que creó a Adán y Eva según Su propia imagen.

EL HIJO DEL HOMBRE

Renunció a Sus Derechos como Dios

Jesús nació de una virgen sobre esta tierra como un ser humano. Todavía era verdaderamente Dios, pero renunció a Sus derechos como Dios y vino a esta tierra como un hombre. El era verdadera humanidad, pero también perfecta Deidad

Filipenses 2:5-8 Haya en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús: Existiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse; sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

Es muy importante entender que Jesús puso a un lado Sus derechos como Dios. El se hizo hombre. Todo lo que Jesús hizo cuando vivió y ministró en esta tierra, lo hizo como hombre y no como Dios.

Una Concepción Falsa

Si tenemos una imagen de Jesús cuando anduvo sobre esta tierra operando en Su poder como Dios, no podemos entender cómo podemos ser conformados a Su imagen.

“¡Sí!”, diríamos, “Jesús podía sanar a los enfermos, echar fuera demonios y calmar la tempestad. ¡Después de todo, El era el Hijo de Dios! ¡Era todopoderoso! ¿Qué tiene que ver esto con nosotros?”

¿Cómo podría ser Jesús un ejemplo o modelo para nuestras vidas si estaba operando como Dios? Si Jesús vivió y ministró en el campo de lo sobrenatural, nuestra excusa es que somos simplemente humanos.

Nuestro razonamiento sería: “La única esperanza que tenemos es orar pidiendo la intervención sobrenatural de Dios para librarnos de nuestras luchas, enfermedades o problemas financieros.”

Si miramos a Jesús operando en esta tierra, poniendo a un lado a Sus derechos como Dios, viniendo como un hombre en la autoridad que Dios le dio al hombre, entonces podemos vernos a nosotros mismos haciendo las mismas obras que Jesús hizo.

Autoridad sobre la Tierra

Jesús dijo:

Juan 5:24,25 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

Los que oyen la voz de Dios, vivirán.

Jesús prosigue diciendo:

Juan 5:26,27 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

Es obvio a partir de este pasaje que la autoridad en la que Jesús vivió y ministró mientras vivió en esta tierra, no era Su autoridad como el Hijo de Dios. Era Su autoridad como el Hijo del Hombre.

Jesús está calificado de manera única para ser nuestro ejemplo. Como nuevas creaciones en Jesús, nuestra autoridad dada por Dios sobre esta tierra ha sido restaurada. Debemos operar en la misma autoridad en la que Jesús, el Hijo del Hombre, operó. Cuando recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, podemos operar en el mismo poder en el que Jesús operó después que el Espíritu Santo vino sobre El.

Ahora, cuando leemos los Evangelios, podemos ver que Jesús en verdad fue nuestro ejemplo y modelo. Podemos operar en la misma autoridad y poder que Jesús tenía en esta tierra. Los seres humanos, como nuevas creaciones, pueden vivir en la misma autoridad con la que Dios los creó cuando dijo: “¡Señoreen!”

Fue el Último Adán

Jesús vino como el último Adán.

1 Corintios 15:45 Así también está escrito: el primer hombre Adán llegó a ser un alma viviente; y el postrer Adán, espíritu vivificante.

Todo lo que Adán debió hacer cuando fue creado, Jesús hizo. Dios dijo: “Señoree”. Jesús tomó dominio sobre demonios, sobre las cosas vivientes, sobre los elementos. Caminó en autoridad.

Mateo 7:28,29 Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

□ *Compartió nuestra Humanidad*

Jesús compartió nuestra humanidad haciéndose carne y sangre.

Hebreos 2:14a Por tanto, puesto que los hijos han participado de carne y sangre, de igual manera él participó también de lo mismo,

□ *Experimentó Tentaciones*

El experimentó las mismas tentaciones que nosotros.

Hebreos 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.

Aunque El tuvo las mismas tentaciones de cualquier humano, Jesús vivió sin pecado tal como Adán y Eva debieron vivir cuando fueron creados.

□ *Sus Obras – Nuestras Obras*

Jesús vino para ser y hacer todo lo que la humanidad que El había creado debía ser y hacer. Él puso a un lado Sus derechos como Dios y vivió y ministró como un ser humano en esta tierra.

Juan 14:12 De cierto, de cierto os digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

Jesús no hubiera dicho: “El que cree en mí hará las mismas obras o incluso obras mayores” si esto no fuera posible.

□ **Su Poder – Nuestro Poder**

Todas las obras poderosas y el ministerio de Jesús tuvieron lugar en el poder del Espíritu Santo.

Lucas 3:22a y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como paloma.

No hay milagros de Jesús registrados hasta después que el Espíritu Santo vino sobre El en Su bautismo. Este fue el principio del ministerio terrenal de Jesús.

Jesús dijo que estaba ungido por el Espíritu Santo para predicar el evangelio, sanar a los enfermos y echar fuera demonios.

Lucas 4:18,19 El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor.

Cuando Jesús estaba preparándose para dejar esta tierra, El habló de la venida del Espíritu Santo y dijo que el Espíritu Santo daría poder a Sus seguidores.

Hechos 1:8a Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros,

Tenemos el mismo poder que operó en la vida de Jesús cuando ministraba en esta tierra.

Lucas usó las mismas palabras, “poder” y “Espíritu Santo”, cuando escribió acerca de la vida de Jesús.

Hechos 10:38 Cómo Dios ungíó con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Jesús Vino

□ *Para Revelar al Padre*

Jesús, el Hijo de Dios, es la imagen exacta del Padre.

Jesús dijo:

Juan 10:30 Yo y el Padre uno somos.

También dijo:

Juan 14:6,7 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conociésemos, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

El autor del libro de Hebreos dijo que Jesús era la imagen expresa de Dios.

Hebreos 1:3a El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...

Pablo escribió que Cristo era la imagen del Dios invisible.

Colosenses 1:15 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Jesús fue el primogénito a imagen de Su Padre en estar sobre toda la creación. Nosotros somos nacidos de nuevo para ser conformados según Su imagen como creaciones nuevas.

□ *Para Hacer la Voluntad del Padre*

Cuando Jesús vino a esta tierra entregó Su voluntad a Su Padre. Mientras caminó sobre esta tierra, hizo la voluntad del Padre.

Juan 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

□ *Para Destruir las Obras del Diablo*

Dondequiera que Jesús ministró, destruyó las obras del diablo. Juan nos dice que esta era una de las principales razones para que viniera a esta tierra.

1 Juan 3:8b Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

JESÚS - NUESTRO SUSTITUTO

El Castigo del Pecado

El pecado de Adán y Eva los dejó separados de un Dios Santo que no podía coexistir con el pecado. Dios no podía decidir, por amor, simplemente ignorar el pecado, porque Dios es también justicia perfecta. El pecado no podía ser tolerado por un Dios santo y justo.

Dios había dicho:

Genesis 2:17b Porque el día que de él comieras, ciertamente morirás.

Adán y Eva perdieron su relación con Dios. El Espíritu de Dios dentro de ellos no pudo permanecer cuando pecaron. Adán y Eva no podían dar a sus hijos lo que ya no tenían. La naturaleza de Dios dentro de ellos se había ido y la naturaleza de pecado tomó su lugar. La naturaleza pecaminosa de Adán pasó a sus descendientes.

1 Corintios 15:22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

La naturaleza de pecado pasa de una generación a otra por medio de la simiente del padre. Debido a que toda persona sobre esta tierra tiene un padre, el apóstol Pablo escribió:

Romanos 3:23 Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

El castigo del pecado era la muerte espiritual y esto ocasionó la muerte física.

Romanos 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Nacimiento de Jesús

Jesús vino a esta tierra, concebido por el Espíritu Santo y nacido de una virgen, para ser nuestro sustituto. Por causa de Su concepción milagrosa, Jesús no tenía una naturaleza pecaminosa. El tenía la naturaleza de Dios dentro de El, la cual la humanidad había perdido.

Mateo 1:20b José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Mateo 1:23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

El Plan Amoroso de Dios

¡El amor de Dios por la humanidad es casi inconcebible! Juan y Pablo escribieron acerca de él.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

Romanos 5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

El gran plan de amor de Dios para la humanidad incluyó el enviar a Su Hijo único, Jesús, para vivir como el hombre perfecto y luego que Su Hijo llevara sobre El mismo el castigo del pecado de la humanidad.

1 Pedro 3:18 Porque Cristo también padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu;

Jesús tomó nuestro lugar. Todo el juicio que merecíamos nosotros, lo llevó sobre Sí mismo. El se hizo pecado por nosotros, para que pudiéramos recibir Su justicia. El llevó nuestros pecados para que nosotros no tuviéramos que llevarlos.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

El llevó nuestras enfermedades, dolencias y dolores, para que nosotros no tuviéramos que llevarlos.

Isaías 53:4-5 (De la Biblia Ampliada, en inglés) Ciertamente llevó él nuestras enfermedades – dolencias, debilidades y aflicciones – y sufrió nuestras penas y dolores [de castigo]; y nosotros ignorantemente le tuvimos por azotado, por herido de Dios [como llevando lepra] y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados y culpas; el castigo necesario para obtener paz y bienestar fue sobre él, y por sus llagas que lo hirieron fuimos nosotros curados y restaurados.

JESÚS – NUESTRO REDENTOR

En los más tempranos escritos del Antiguo Testamento, Job profetizó acerca del Redentor que vendría.

Job 19:25 Pero yo sé que mi Redentor vive, y que al final se levantará sobre el polvo.

David escribió:

Salmo 19:14 Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, Roca mía y Redentor mío.

Isaías escribió acerca del Redentor.

Isaías 44:6 Así ha dicho Jehová, Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los Ejércitos: "Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios.

Redimidos de la Esclavitud

A través de todo el Antiguo Testamento, una persona que tenía problemas financieros, podía venderse a sí misma o a su familia para ser esclavos. Esta persona, o personas, podían ser liberadas si eran “redimidas” por un familiar o incluso por ellos mismos, si podían contar con dinero suficiente. Algunas veces eran liberados por los años de servicio que habían prestado, o debido a algún acto inusual de valor que habían realizado.

Las Escrituras contemplan a los seres humanos como esclavos sin esperanza del pecado y de Satanás, su amo.

Por Su Sangre

La humanidad no podía ser redimida por cualquier cosa corruptible, ni por plata ni por oro, ni por alguna acción que los hombres pudieran hacer. El precio de su redención fue la sangre del eterno Hijo de Dios que se había hecho carne. Era una sangre de infinito valor, una sangre tan poderosa que era suficiente para limpiar los pecados de toda la humanidad.

1 Pedro 1:18,19 Tened presente que habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la

sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Liberados

La palabra griega traducida como “rescatados” en este verso [N.T. En otras versiones leemos “redimidos”], enfatiza el hecho de liberar o poner en libertad a través de una acción de comprar. Nosotros, que habíamos sido de El por el acto de la creación, ahora pertenecíamos al Redentor por haber sido comprados.

Juan 8:36 Así que, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres.

¡Jesús no sólo nos redimió, El nos hizo libres! El nos compró con Su propia sangre preciosa. Nos volvimos Su posesión y El tenía el derecho de ponernos en libertad

Para ser Reyes y Sacerdotes

La palabra original “agorazo” traducida “redimido” en el siguiente verso significa “ir al mercado a comprar”. Jesús nos compró sacándonos de la esclavitud para que fuéramos hechos reyes y sacerdotes en El.

Apocalipsis 5:9,10 Ellos entonaban un cántico nuevo, diciendo: “¡Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos! Porque tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra.”

Para Toda La Eternidad

La palabra compuesta “exagorazo” traducida como “redimió” en Gálatas 3:13, significa “comprar algo de manera que nunca pueda ser devuelto”.

Gálatas 3:13a Cristo nos redimió de la maldición de la ley...

Por la obra redentora de Cristo a favor nuestro, fuimos comprados de la esclavitud del pecado, tan completa y efectivamente que podemos tener la seguridad de que no seremos llevados de vuelta al mercado de esclavos jamás.

Esto era especialmente significativo para las personas que vivían en el tiempo de los romanos, que podían ser vendidas una y otra vez en una subasta por sus amos.

JESUS – NUESTRA IDENTIDAD

Uno con El

En el momento en que pusimos nuestra fe en Jesús como nuestro Salvador, sucedió un milagro. Dios el Espíritu Santo no hizo uno con El. Fuimos hechos Su Cuerpo.

1 Corintios 12:13, 27 Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu. Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros suyos individualmente.

La razón de la obra redentora de Jesús no fue solamente que algún día pudiésemos estar en el cielo con El. Pedro escribió que Jesús proveyó un camino para que nosotros viviéramos para la justicia.

1 Pedro 2:22,24 El no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca... El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, habiendo muerto para los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas habéis sido sanados.

Se Hizo Pecado Por Nosotros

En la obra redentora de Jesús por nosotros, El “se hizo” pecado por nosotros. Voluntariamente tomó nuestros pecados sobre Su propio cuerpo en la cruz.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

Se Hizo Maldición Por Nosotros

Jesús tomó sobre Sí mismo la maldición que había venido sobre la humanidad por causa del pecado.

Gálatas 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Llevó Nuestros Pecados

En la cruz, Jesús se hizo “el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.” El llevó todos nuestros pecados hasta lo profundo de la tierra para no ser recordados ya jamás por Dios.

Juan 1:29 Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo: -- ¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!

Salmo 88:3,6,7 porque mi alma está harta de males, y mi vida se ha acercado al Seol.

Me has puesto en la honda fosa, en lugares tenebrosos, en lugares profundos. Sobre mí reposa tu ira; me has afligido con todas tus olas. (Selah)

Fuimos hechos uno con El en Su muerte.

Romanos 6:6 Y sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado;

Fue Revivido

Habiendo depositado nuestros pecados a la profundidad de la tierra, Jesús se levantó triunfante sobre la muerte, el infierno y el sepulcro. El se hizo “el primogénito de entre los muertos.”

Colosenses 1:18 Y además, él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. El es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo él sea preeminente;

Fue “vivificado” por el Espíritu.

1 Pedro 3:18 Porque Cristo también padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu;

Cuando Jesús fue vivificado, nosotros fuimos vivificados con El.

Efesios 2:5,6 Aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia sois salvos! Y juntamente con Cristo Jesús, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales,

Cuando Jesús fue vivificado, El fue restaurado a la vida y naturaleza plenas de Dios Padre. Fue hecho justo nuevamente.

Romanos 3:26 Con el propósito de manifestar su justicia en el tiempo presente; para que él sea justo y a la vez justificador del que tiene fe en Jesús.

Se Hizo Nuestra Justicia

En el momento de la salvación, la justicia de Jesús nos fue dada. Fuimos hechos tan justos como Jesús es justo.

Pablo escribió:

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

Ahora nosotros que hemos sido hechos justos debemos “vivir para la justicia.”

Pedro escribió:

1 2:24a El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, habiendo muerto para los pecados, vivamos para la justicia.

Como nuevas creaciones en Cristo Jesús, ya no somos pecadores. ¡Hemos sido hechos justos!

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Ya no necesitamos vivir bajo la culpabilidad y la condenación. ¡Hemos sido hechos justos!

Ya no deberíamos tener conciencia de pecado. Ahora deberíamos tener una conciencia de justicia.

Ya no deberíamos permitir a Satanás que nos humille y nos derrote.

Sabemos que “somos la justicia de Dios en Jesucristo.” Somos libres de culpabilidad y condenación.

Romanos 8:1 Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que nos andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

¡Somos nuevas criaturas en Cristo Jesús! Nuestros espíritus son tan justos como Dios es Justo. ¡Diariamente, nuestras almas y nuestros cuerpos están siendo conformados según la imagen de Su Hijo!

REGUNTAS DE RESPASO

1. De acuerdo con Juan 5:24-27, ¿Por cuál autoridad ministró Jesús cuando estuvo en esta tierra?

2. Describa la obra de Jesús como nuestro Redentor sustituto.

3. ¿Cómo es posible que seamos “la justicia de Dios” en Cristo?

Lección Cuatro

La Imagen de la Nueva Creación

EN CRISTO

De acuerdo con el apóstol Pablo, cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, estamos en Cristo. Somos creaciones nuevas. Todo es hecho nuevo en nuestras vidas.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

El momento en que aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, el Espíritu Santo nos une a Jesús. Entonces somos hechos uno con El para toda la eternidad.

Las Cosas Viejas Pasaron

Cuando estamos “en Cristo,” las cosas viejas pasan. Eso significa que partes de nosotros que existían antes, ya no existen. Aquellas partes descritas como las “cosas viejas”, mueren. Al mismo tiempo, hay un renacimiento, una nueva persona nace en espíritu.

Todas Son Hechas Nuevas

El nuevo creyente ya no es la persona que solía ser. Esa persona ya no existe. Esa persona ha pasado. Todos las cosas son hechas nuevas.

Qué extraño sería que cuando estuviéramos presentando un bebé recién nacido alguien preguntara: “¿Y qué acerca del pasado de este niño?”

Usted contestaría, “Este bebé es recién nacido. ¡No tiene pasado!”

Es lo mismo cuando el diablo viene a recordarnos nuestros fracasos y pecados pasados de antes que naciéramos de nuevo. Esa parte de nuestra vida vieja ha pasado. ¡Ya no existe! Como nuevas creaciones, no tenemos pasado para que el diablo nos acuse. Pablo escribió, “¡Las cosas viejas pasaron! ¡Todas son hechas nuevas!”

Nacidos de Nuevo

Cuando Jesús habló con Nicodemo, dijo que debemos nacer de nuevo.

Juan 3:7 No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo."

Al principio, Nicodemo pensó que Jesús estaba hablando acerca de que su cuerpo necesitaba nacer de nuevo. Entonces Jesús aclaró que la parte de la humanidad que necesitaba nacer de nuevo no era el cuerpo o el alma. Era el espíritu humano.

Juan 3:5,6 Respondió Jesús: -- De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.

Un Espíritu Nuevo

En el momento de nuestra salvación, nuestro espíritu recién creado es perfecto. Nunca será más perfecto o justo que en ese momento.

El espíritu es la parte de nosotros que vivirá para siempre. Es la parte que está consciente de la presencia de Dios. El espíritu del creyente es la parte que puede tener comunión con Dios porque es tan justo como Dios.

¡El “corazón de piedra” ya no esta allí! Dios nos ha dado un “corazón de carne.” Nos ha dado un corazón que es blando, tierno y amoroso. Nos ha dado un corazón que desea vivir para la justicia.

Ezequiel 11:19 Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. De la carne de ellos quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Nuestros espíritus son perfectos en Jesús. Dios quiere restaurar nuestras almas por la renovación de nuestras mentes. Dios quiere restaurar nuestros cuerpos con salud perfecta. En el instante de la salvación, llegamos a ser una nueva creación. El cuerpo (hueso, carne y sangre) y el alma (intelecto, voluntad y emoción) no fueron cambiados completamente, pero el espíritu fue hecho completamente nuevo y perfecto en el momento de la salvación.

Pablo escribió algunas palabras interesantes a los filipenses: “Ocupaos en vuestra salvación.”

Filipenses 2:12 De modo que, amados míos, así como habéis obedecido siempre -- no sólo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia --, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor;

Sabemos que la salvación es gratuita; y este verso parece estar en conflicto con otros versos hasta que comprendemos que en el momento de la salvación, nuestros espíritus son hechos perfectos en Cristo. Desde ese momento en adelante, nuestros espíritus están obrando con el Espíritu Santo para conformar nuestras mentes y nuestros cuerpos a la imagen de Cristo. Están siendo cambiados a diario. Nuestra salvación está obrando a través de nuestras mentes y nuestros cuerpos.

Pablo continuó:

Filipenses 2:13 porque Dios es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad.

Alma – Finanzas – Salud

Es importante que tengamos una revelación de quién es en realidad nuestra persona espiritual en Jesucristo. Debemos entender que nuestro espíritu recreado es perfecto y absolutamente justo a los ojos de Dios.

Con esta revelación y con un entendimiento de la obra redentora de Jesús en nosotros, empezaremos a caminar en salud en nuestras almas y nuestros cuerpos.

Nuestras almas prosperarán a medida que nuestras mentes sean renovadas por leer, escuchar, meditar, creer, hablar y actuar la Palabra de Dios.

Romanos 12:2 No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

A medida que nuestras almas sean transformadas, conformadas a Su imagen, nosotros prosperaremos y nuestros cuerpos estarán en salud. Juan escribió acerca de esto.

3 Juan 2 Amado, mi oración es que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.

LA JUSTICIA DE DIOS

¿Cuán justo es Dios?

- *Dios es absolutamente justo en Su ser y en todos Sus caminos.*
- *Su justicia es más que la ausencia de pecado o que la capacidad de no pecar.*
- *Es una bondad absoluta e infinita que no puede mirar al pecado o coexistir con el pecado.*
- *Dios no tiene la capacidad de pecar.*

Dios en justicia no podía ignorar el pecado de Adán y Eva y de sus descendientes, aunque en Su amor, tal vez lo hubiera querido hacer.

Romanos 3:25-26 Como demostración de su justicia, Dios le ha puesto a él como expiación por la fe en su sangre, a causa del perdón de los pecados pasados, en la paciencia de Dios, con el propósito de manifestar su justicia en el tiempo presente; para que él sea justo y a la vez justificador del que tiene fe en Jesús.

La justicia de Dios se revela por fe.

Romanos 1:17 Porque en él la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Pero el justo vivirá por la fe.

Nuestra Justicia

Nosotros no podemos constituirnos justos por nuestras propias obras. El profeta Isaías pintó un cuadro muy claro de nuestra justicia.

Isaías 64:6a Todos nosotros somos como cosa impura, y todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia.

Cualquier cosa que pudiéramos hacer, el esfuerzo más grande que pudiéramos hacer, seguiría siendo como trapo

de inmundicia a los ojos de Dios. Todas las obras buenas que hicimos antes de ser una nueva creación se añadieron a una pila de trapos de inmundicia.

Justicia Imputada

Cuando Jesús murió en la cruz, El tomó todos nuestros pecados, nuestra injusticia sobre Sí mismo. A cambio El nos dio Su justicia. ¡Qué intercambio tan maravilloso!

Nuestro pecado es imputado a El.

Su justicia absoluta es imputada a nosotros.

En el momento en que pusimos nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador, nuestros espíritus se hicieron “la justicia de Dios.”

Romanos 3:22 ...Esta es la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen.

La palabra “creer” significa confiar en, adherirse a y depender de la obra redentora de Jesús por nosotros.

Pablo declaró que cuando nacimos de nuevo y fuimos hechos una nueva creación, fuimos hechos la justicia de Dios en Jesús.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

Cuando somos hechos la justicia de Dios, aquello no solamente significa que ya no somos pecadores. No sólo significa que nuestros pecados son perdonados, aunque esto es maravilloso. Cuando somos convertidos en la justicia de Dios, significa que nuestros espíritus son tan justos como Dios mismo es justo.

Somos declarados justos.

Hemos recibido la justicia de Dios.

La Antigua Imagen Injusta

Que somos tan justos como Dios es difícil de aceptar para algunas personas. Maestros bien intencionados nos han enseñado cosas tan diferentes.

Muchos cristianos viven todas sus vidas derrotados por los sentimientos de culpabilidad y condenación, sin saber quiénes son en Cristo Jesús.

Por fe, debemos aceptar y creer que somos la justicia de Dios. A medida que nos hagamos más conscientes de Dios, nos volveremos conscientes de la justicia en vez conscientes del pecado.

□ Ya no un Pecador

Nunca más deberíamos vernos como “pecadores perdonados por gracia.” ¡Ya no somos pecadores! Somos creaciones nuevas.

Muchos cristianos continúan pecando porque se les ha dicho continuamente que son pecadores.

Han escuchado enseñanza tras enseñanza sobre el pecado. Sus pensamientos han girado continuamente en torno al pecado. No han recibido una revelación de la justicia, así que el pecado todavía gobierna en sus vidas. A través de la revelación de la justicia de Dios nos hacemos conscientes de la justicia. Nos vemos a nosotros como Dios nos ve. Nos vemos tan justos como Dios es justo. Por lo tanto, el pecado ya no gobierna en nuestros cuerpos. Ya no practicamos el pecado habitualmente.

Vemos el pecado como Dios ve el pecado. Ha perdido su atracción porque hemos tenido una revelación de la justicia de Dios.

CONFORMADOS SEGÚN SU IMAGEN

A medida que continuamos caminando con una revelación de la justicia de Dios como creaciones nuevas en Cristo Jesús, estamos siendo transformados por la renovación de nuestras mentes. Es un proceso. Estamos siendo conformados diariamente según la imagen de Su Hijo.

Romanos 8:29 Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo; a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Confesar Pecados

Si nosotros como creyentes cometemos un acto pecaminoso, no tenemos que vivir en derrota, sentimiento de culpabilidad y condenación por el resto de nuestras vidas.

El instante en que nos damos cuenta de que hemos pecado, debemos confesar ese pecado a Dios y, por fe, recibir Su perdón. Entonces podemos seguir caminando en justicia, libres de culpabilidad y de condenación.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Confesar significa estar en acuerdo con Dios acerca de nuestro pecado. Nosotros, como Dios, debemos odiar el pecado. Cuanto más cerca estemos a Dios, cuanto más caminemos con una revelación de la justicia, menos seremos tentados a pecar.

Aprenda a Rebotar

Cuando fracasamos en alguna área de nuestras vidas, necesitamos aprender rebotar rápidamente. Como un boxeador que ha sido derribado sobre el piso, no debemos quedarnos allí sintiendo lástima por nosotros mismos. Por el contrario, debemos entrenarnos a nosotros mismos para rebotar en el piso y saltar nuevamente sobre nuestros pies. Debemos rebotar y seguir moviéndonos.

Cuando hemos pecado, no debemos ceder ante pensamientos de culpabilidad, condenación y derrota. Al contrario, debemos confesar nuestros pecados instantáneamente y recibir esa seguridad total del perdón de Dios. Como un boxeador vencedor, debemos rebotar y seguir moviéndonos hacia la victoria.

Ser Transformado

Nuestros espíritus tienen la justicia de Dios, pero debemos presentar nuestros cuerpos como un sacrificio vivo a Dios diariamente

Romanos 12:1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Nuestros espíritus tienen la justicia de Dios, pero nuestras almas deben ser transformadas por la renovación de la mente a través de la revelación de la Palabra de Dios.

Romanos 12:2 No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Sean Audaces

Por la revelación de la justicia de Dios en la nueva creación, podemos acercarnos al trono de Dios confiadamente. Podemos saber que Dios nos escuchará.

Hebreos 4:16 Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro.

Podemos llegar al trono de Dios audaz y confiadamente porque comprendemos Su gracia. Sabemos lo que Jesús ha hecho por nosotros. Sabemos que hemos sido perdonados. Sabemos que somos creaciones nuevas en Jesucristo. Sabemos que somos la justicia de Dios.

Vivir

Como nuevas creaciones, tenemos una vida nueva dentro de nosotros. Esta nueva vida es la misma vida de Cristo.

Efesios 2:4,5a Pero Dios, quien es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo.

El viejo yo que caminó de acuerdo con la corriente de este mundo ya no existe. La nueva persona interior ha recibido vida.

Efesios 2:1-3 En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al principio de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia. En otro tiempo todos nosotros vivimos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás.

Sean Llenos

Como creaciones nuevas, nuestros espíritus están llenos con la plenitud de Dios. Todo lo que El es, nos ha llenado. La medida más rica de todo lo que El es, ahora es nuestra.

Efesios 3:19 Y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento; para que así seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

La Biblia Ampliada dice:

...¡para que seáis llenos (a través de todo vuestro ser) de toda la plenitud de Dios – [esto es] que tengáis la medida más rica de la Presencia divina, y seáis un cuerpo completamente lleno e inundado de Dios mismo!

Como creaciones nuevas ya no estamos vacíos. Por el contrario, ¡estamos llenos de Dios! ¡Estamos inundados con Su plenitud!

A medida que continuemos teniendo hambre y sed de la justicia de Dios, nos encontraremos llenos con la justicia de Dios incluso en nuestras almas y cuerpos.

Mateo 5:6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Reciban Su Amor

¡Qué gran revelación es saber que Dios no está enojado con nosotros! ¡El nos ama! Aún cuando éramos enemigos tuyos, El nos amó.

Juan 15:12, 13, 14 Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Como creaciones nuevas con un corazón nuevo hecho de carne, somos rápidos para hacer lo que El nos dice.

□ Sean Amigos de Dios

Qué maravilloso es saber que Dios no está enojado con nosotros. El nos está diciendo ahora: “¡Ustedes son Mis amigos!” Nosotros, que en otro tiempo fuimos Sus enemigos, hemos sido reconciliados con El por medio de Cristo. Ahora somos Sus amigos y El es nuestro Amigo. Como amigos de Dios, tenemos un ministerio de reconciliación. Queremos que los demás conozcan a nuestro Amigo y como nosotros, que se hagan amigos de Dios.

□ Reconcíliense con El

Como creaciones nuevas hemos sido reconciliados con El.

2 Corintios 5:17,18 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación:

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Que significa ser un nueva creación?
 2. Describa la justicia de Dios.
 3. Describa la justicia de la nueva creación.

Lección Cinco

Intercambiando Nuestra Antigua Autoimagen

La Decisión es Nuestra

A medida que estudiemos esta serie de lecciones, llegaremos a lugares donde deberemos tomar una decisión. ¿Creeremos la revelación de la Palabra de Dios, o nos aferraremos a las enseñanzas tradicionales que hemos recibido a lo largo de los años?

¿Estaremos de acuerdo con el apóstol Pablo cuando escribió: De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas? (2 Corintios 5:17)

Hemos estudiado acerca de la intención de Dios al crearnos, acerca de nuestro Padre celestial amoroso y acerca de la gran obra de redención por sustitución que Jesucristo hizo por nosotros. Ahora es tiempo de tomar una decisión consciente de entrar en todo lo que Dios tiene para nosotros.

Dejando la Autoimagen Antigua

Es importante tener una autoimagen buena. No debemos permitir al diablo convencernos de que somos indignos de recibir las bendiciones de Dios. Si lo hacemos, atravesaremos la vida derrotados. Si vivimos vidas derrotadas, no podremos pelear en contra de las fuerzas demoníacas con éxito. No podremos vivir vidas cristianas victoriosas y ministrar efectivamente a los demás.

Para muchos de nosotros, hay necesidad de que haya un tiempo para despojarnos deliberadamente del viejo hombre, los hábitos del pasado y ponernos la imagen de la nueva creación por la renovación de nuestras mentes.

Pablo escribió acerca del despojarnos del viejo hombre. Es un acto de nuestra voluntad.

Efesios 4:22, 23 Con respecto a vuestra antigua manera de vivir, despojaos del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos; pero renovaos en el espíritu de vuestra mente,

Vistiéndonos del Nuevo

Mientras nos despojamos del viejo hombre, debemos ser renovados en nuestras mentes. Esta renovación sólo puede venir cuando nuestras mentes son renovadas para la fe por la revelación de la Palabra de Dios.

Pablo continuó diciendo en el siguiente verso:
Efesios 4:24 y vestíos del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios en justicia y santidad de verdad.

A medida que nos despojamos del viejo hombre, la vieja persona, la vieja autoimagen y renovamos nuestras mentes conforme a la revelación de la Palabra de Dios, estamos vistiéndonos de la nueva persona, la nueva creación.

La nueva creación ya no está limitada por lo que percibe a través de los cinco sentidos. La nueva creación vive en el campo de la fe. La nueva creación sabe que él o ella es una nueva creación, creada según Dios, en justicia y santidad.

Los seres de la nueva creación ya no se miran a sí mismos como pecadores. Saben que sus espíritus son tan justos y santos como Dios. Saben que sus almas y cuerpos están siendo conformados a la imagen del Hijo hacia una justicia y santidad experimentales y prácticas en su caminar diario.

FORTALEZAS VIEJAS

Mientras estábamos creciendo, Satanás estableció varias fortalezas sobre nuestras mentes. Ahora, incluso siendo adultos, pensamos que no podemos hacer cierta cosa en particular porque de niños nos dijeron que no podíamos. Las palabras dañinas habladas por un espacio de tiempo se han convertido en fortalezas que necesitan ser rotas.

Incapacidades

Tal vez le dijeron: “Oh, no trates de hacer eso; tu hermano mayor puede hacerlo.” Usted comenzó a pensar: “Yo no soy tan capaz como mi hermano.”

Inferioridad

Un maestro tal vez le dijo: “No comprendo por qué esto representa un problema para ti, los demás alumnos de la clase no tienen problema con ello.” Su pensamiento inmediato fue: “Yo no soy tan inteligente como los demás alumnos de la clase.”

Estereotipos

Tal vez hemos creído lo que otras personas han dicho acerca de nuestro trasfondo étnico o acerca de un grupo de personas con el cual nos identificamos. Estas generalidades pueden haberse convertido en estereotipos limitativos sobre nuestras vidas.

Si usted es pelirrojo, quizá haya escuchado: “Los pelirrojos tienen mal temperamento.”

Otro estereotipo podría ser: “Mi madre siempre estaba preocupada, así que esta es la manera en que soy.”

Quizá pudimos haber escuchado y creído muchas cosas acerca de nuestra raza o trasfondo étnico que nos hicieron creer que no podíamos compararnos favorablemente con quienes nos rodean. Por ejemplo: “Los irlandeses siempre...” o “Los alemanes siempre...”

La revelación de la nueva creación nos librará de pensamientos de inferioridad o incapacidad que quizá echaron sombras sobre nuestras vidas en el pasado.

Prejuicio

La revelación de la nueva creación nos hará libres del prejuicio racial. Comenzaremos a ver a los creyentes de todas raza como nuevas creaciones en Cristo.

En el verso que precede inmediatamente a la revelación de Pablo acerca de la nueva creación, él escribió:

2 Corintios 5:16a De manera que nosotros, de aquí en adelante, a nadie conocemos según la carne;

Pablo también escribió a los gálatas:

Gálatas 3:25-28 Así que, todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús, porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador personal, nacemos de nuevo en una nueva familia, la familia de Dios. No debemos permitir que las fortalezas del prejuicio permanezcan en nuestras vidas. Debemos ver a todo creyente como una nueva creación y a todo no creyente como una nueva creación potencial.

Debemos vernos a nosotros mismos y a todos los demás creyentes como Dios nos ve. Como seres espirituales recreados, ya no somos de nuestro grupo racial o étnico previo. Hemos nacido en una familia nueva, la familia de Dios. Ya no consideraremos a otra persona según el color de su carne. Nos aceptaremos a nosotros y a los demás como nuevas creaciones en Jesucristo.

DERRIBANDO FORTALEZAS

A Satanás le gustaría usar los sentimientos viejos de inferioridad, indignidad y prejuicios para mantenernos en esclavitud. Ahora es tiempo de destruir estas fortalezas.

Destruíalas

Si Dios ha revelado fortalezas sobre su mente durante este estudio, usted puede destruirlas ahora mismo. Sólo diga en voz alta:

Satanás, te ato en el nombre de Jesús. Rechazo esta fortaleza de _____ (menciónela) _____ ahora, en el nombre de Jesús. ¡No permitiré que permanezca más. Derribo cualquier pensamiento e imaginación que ha sido contraria a la revelación de la Palabra de Dios acerca de quién soy, qué puedo hacer, o qué puedo tener como una nueva creación en Jesucristo!

Podría necesitar tiempo para romper el hábito de pensar o decir viejos pensamientos negativos. Sin embargo, cada vez que estos pensamientos vienen a nuestras mentes, debemos rechazarlos inmediatamente, derribarlos y continuar

declarando lo que la Palabra de Dios revela acerca de la nueva creación. Al hacer esto, el hábito pronto será roto y usted será libre. Comience a pensar y a decir:

La Palabra de Dios dice que soy una nueva creación.

Soy de la familia de Dios y no hay

en la familia de Dios.

***Las cosas viejas pasaron. ¡Soy una persona nueva en
Cristo!***

Rompa las Maldiciones

Satanás puede haber tenido éxito al poner una maldición sobre una familia a través del pecado en las generaciones pasadas. Por ejemplo, cuando una persona comete suicidio, el espíritu de suicidio permanece con esa familia hasta que es quebrantado a través del poder del nombre de Jesús.

Cuando una persona comete un asesinato, hay espíritus de asesinato que plagan a esa familia generación tras generación.

Hay maldiciones generacionales o un espíritu de herencia que a menudo abre la puerta para que ciertas enfermedades se adhieran a nuestros cuerpos. “Oh, sí, las enfermedades del corazón están en nuestra familia.” O, “Todas las mujeres en nuestra familia parecen enfermar con cáncer.”

Una maldición generacional es tan fácil de romper como una fortaleza sobre nuestra mente. Diga:

***¡Satanás, te ato en el nombre de Jesús! ¡Yo rompo la
maldición de _____ y***

***_____! Ordeno a todas las maldiciones
generacionales o cualquier espíritu maligno o de
herencia que sean quebrantados de mi vida ahora
mismo.***

***¡Yo soy una nueva creación! ¡Yo soy un hijo de Dios!
¡Ahora soy parte de una familia nueva! ¡Soy parte de
la familia de Dios y no hay ninguna atadura,
maldición o enfermedad en la familia de Dios!***

¡Cuando pensamientos o síntomas de esa atadura, maldición o enfermedad traten de venir a usted, repréndalas! Si ya ha estado aceptando los síntomas, repréndalos inmediatamente y comience a declarar con denuedo lo que la Palabra de Dios dice acerca de su libertad.

CAMBIANDO LA AUTOIMAGEN ANTIGUA

Seguir aferrándose a una autoimagen pobre de nosotros es pecado. No queremos ser como aquellos a quienes describió el apóstol Pablo.

Romanos 1:21,22 Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias; más bien, se

hicieron vanos en sus razonamientos, y su insensato corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios se hicieron fatuos,

Nosotros somos lo que Dios dice que somos. Siendo que Jesús murió para librarnos de estas cosas, aferrarnos a ellas es un insulto contra Dios.

Complejo de Inferioridad

Muchos creyentes tienen inseguridades acerca de sus capacidades. Están sufriendo un temor al fracaso que los paraliza. La Palabra de Dios dice:

Filipenses 4:13 ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

2 Timoteo 1:7 Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Necesitamos declarar continuamente:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Sé que Dios me ha dado un espíritu de poder, de amor y de dominio propio.

Apariencia Externa

Muchos se sienten inseguros con respecto a su apariencia, pensando o aun diciendo: "Soy muy gordo", "Soy muy delgado", "Quisiera que mi cabello fuera de otro color", "Quisiera que no fuera tan lacio." Tienen vergüenza o están cohibidos por su apariencia.

Las encuestas han revelado que casi todas las modelos hermosas y las estrellas del cine sienten que hay algo que quisieran cambiar con respecto a su apariencia.

En nuestra sociedad, hay un énfasis tremendo en la apariencia externa. Pero la Palabra de Dios revela que somos seres espirituales creados a la imagen de Dios. Fuimos creado para tener la misma apariencia de Dios. Nuestra belleza está en la persona interior del corazón – la persona real – nuestro espíritu en el interior. Podemos levantar nuestras cabezas y permitir que la hermosura y el resplandor de Jesús brillen en nuestros rostros.

Cuando el profeta Samuel fue a Belén para ungir a uno de los hijos de Isaí para que fuera el siguiente Rey, no pudo evitar ver cuán apuesto era el hijo mayor. Las posiciones de honor se daban generalmente al hijo mayor y su pensamiento inmediato fue que probablemente este sería aquel a quien Dios había escogido para ser el Rey. Pero el Señor lo detuvo.

1 Samuel 16:7 Pero Jehová dijo a Samuel: -- No mires su apariencia ni lo alto de su estatura, pues yo lo he rechazado. Porque Jehová no mira lo que mira el hombre: El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

Falta de Educación

Otros se sienten inseguros por su falta de educación; sin embargo, la Palabra de Dios revela que en Cristo, tenemos

todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. El verdadero conocimiento es conocer a Dios.

Colosenses 2:2,3 para que unidos en amor, sus corazones sean reanimados hasta lograr toda la riqueza de la plena certidumbre de entendimiento, para conocer el misterio de Dios, es decir, Cristo mismo. En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Sentimientos de Rechazo

¿Por qué es que hoy vemos a tantos creyentes sufriendo rechazo y sentimientos de rechazo, con profundas heridas emocionales en sus almas?

Dios dijo:

Efesios 1:5-7 En amor nos predestinó por medio de Jesucristo para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, para la alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio gratuitamente en el Amado. En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia.

Si “somos aceptos en el Amado,” entonces no deberíamos permitir que los sentimientos de rechazo vengan en contra de nosotros. Debemos estar seguros en el conocimiento de que hemos sido aceptados en Jesucristo.

Dios Padre nos acepta con la misma cantidad de amor con que acepta a Su propio Hijo, Jesús. Debemos desechar los pensamientos de rechazo y meditar en la Palabra hasta tener una plena comprensión y seguridad de que somos aceptados. Debido a que Dios nos acepta, podemos aceptarnos a nosotros mismos.

Humildad Falsa

A menudo hay un orgullo espiritual que se ha desarrollado con el transcurso de los años el cual ha sido llamado equivocadamente humildad.

Cantamos canciones con palabras como: “Soy un pobre pecador perdido, salvo por gracia.” Eso no es verdad. ¡Una vez que somos salvos ya no somos “pobres pecadores perdidos”!

Por años cantamos la palabras de un himno famoso que tenía el frase: “Por un gusano como yo”. ¡Esta no es la manera en que Dios nos mira! Esto es contrario a la Palabra de Dios. No somos pobres gusanos del polvo. ¡Somos creaciones nuevas! ¡Estamos en Cristo! Estamos siendo conformados a Su imagen.

Una autoimagen de indignidad puede derrotar nuestras vidas tanto como el orgullo.

Pensar cuán indignos somos podría parecer una expresión de humildad, pero edifica fortalezas de derrota sobre nuestras vidas, las cuales nos impiden comprender nuestro potencial completo en Jesucristo.

Humildad Verdadera

La humildad verdadera proviene de un reconocimiento de la gracia de Dios. La humildad es un reconocimiento de que en días pasados, cuando éramos enemigos de Dios, no mereciendo Su gran amor, El nos redimió para que fuésemos aquello para lo cual nos había creado.

La verdadera humildad es pensar bien acerca de Dios. Es saber que todo lo que somos y todo lo que podemos hacer es debido a Su gracia y misericordia hacia nosotros.

Es verdad que no debemos tener “más alto concepto de nosotros que el que debemos tener” pero tampoco debemos tener un concepto más bajo de nosotros que el que debemos tener.

Si vamos a contemplarnos a nosotros mismos siendo semejantes a Jesús y haciendo las obras de Jesús, primero debemos derribar nuestras viejas imágenes que nos hacen sentir indignos que dicen "no puedo" y reemplazarlas con las imágenes de la nueva creación.

CAMBIANDO LA IMAGEN DE ESCLAVITUD

Muchas personas tienen una imagen de esclavitud de sí mismas. Se ven viviendo en la abyepta pobreza de un esclavo. No han podido tener la imagen de ellos mismos recibiendo las bendiciones y la prosperidad de Dios. No se han visto a sí mismos como hijos del Rey.

El Ejemplo de los Israelitas

En Egipto, los hijos de Israel no habían conocido más que la esclavitud por cientos de años. Como hijos e hijas de Dios recién redimidos, necesitaban una revelación de quiénes eran como el pueblo del pacto de Dios.

□ Oro, Plata

Dios quería cambiar su autoimagen para que pasara de ser la autoimagen de la pobreza de un esclavo a ser la imagen de una nueva creación, de hijos redimidos de Dios. El les instruyó que pidieran a los egipcios joyas de oro y plata y vestiduras adornadas costosas.

Ellos nos debían guardar la joyas de oro y plata en cajas. No debían guardar las vestiduras hermosas para mantenerlas a salvo mientras viajaban a través del desierto. Dios les dijo que vistieran a sus hijos e hijas con la plata, el oro y las vestiduras.

Exodo 3:21,22a También daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios, de modo que cuando salgáis no os vayáis con las manos vacías. Cada mujer pedirá a su vecina y a la que habita en su casa, objetos de plata, objetos de oro y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos e hijas.

Los hijos y las hijas de Israel, que constituían el pueblo escogido de Dios, no salieron de Egipto vistiendo los harapos de la esclavitud. Las vestiduras y los zapatos, que

no se gastaron en su viaje hacia la tierra prometida, eran vestiduras y joyas de gran valor.

Dios estaba cambiando su vieja autoimagen. Dios estaba rompiendo la imagen de esclavos que tenían de sí mismos.

□ ***En Exceso***

Después, cuando llegó el tiempo de edificar el tabernáculo, había tanto oro y plata en posesión de los hijos de Israel que dieron demasiado. Los maestros dijeron a Moisés que les impidiera traer más.

Exodo 36:5-7 y hablaron con Moisés diciendo: -- El pueblo trae mucho más de lo necesario para llevar a cabo la obra que Jehová ha mandado que se haga.

Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento, diciendo: -- Nadie, hombre o mujer, haga nada más como ofrenda para el santuario. Así se le impidió al pueblo seguir trayendo; pues ya había material suficiente para hacer toda la obra, y aun sobraba.

De la misma manera en que Dios cambió la autoimagen de los israelitas, El quiere cambiar nuestra antigua autoimagen de pobreza y esclavitud al pecado. El quiere que experimentemos los gozos de nuestra salvación.

DERRIBANDO ARGUMENTOS/IMAGINACIONES

¿Cómo podemos deshacernos de la autoimagen antigua que tanto desagrada a Dios?

¿Cómo podemos deshacernos de la esclavitud de las inferioridades, inseguridades, sentimientos de incapacidad, culpabilidad, condenación e indignidad?

¿Cómo podemos enfrentar estos pensamientos e imaginaciones que derrotan nuestras vidas?

La Palabra de Dios nos da la respuesta.

2 Corintios 10:5 Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; llevamos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo,

Los argumentos [N.T. en la versión King James en inglés esta palabra se traduce "imaginaciones"] están en la mente. Debemos controlar nuestras mentes y destruir todo pensamiento que sea contrario a la Palabra de Dios.

La batalla está en nuestras mentes, en nuestras almas, nuestras voluntades, nuestras emociones. Es en esta área donde la batalla será ganada o perdida. Nuestra mente debe ser renovada con la Palabra de Dios.

Debemos traer a todo pensamiento a la cautividad y hacerlo obediente a Cristo. Debemos tomar control y hacer que nuestros pensamientos obedezcan al conocimiento de quiénes somos en Cristo.

Como una Serpiente

Si una serpiente venenosa hubiera caído de un árbol y se aferrara alrededor de nuestro brazo, no nos quedaríamos parados ahí viendo que la serpiente se prepara para clavar sus colmillos venenosos en nuestra piel. ¡No! Inmediatamente sacudiríamos el brazo lo más rápida y violentamente que pudieramos. Sería una acción inmediata, decisiva y violenta. Sacudiríamos a la serpiente antes que pudiera atacar.

De la misma manera, debemos, con la misma cantidad de aversión, derribar los pensamientos y las imaginaciones de la antigua autoimagen. Debemos gritar: “¡Rechazo ese pensamiento en el nombre de Jesús!”

Cuando nuestra mente antigua dice: “Tú no puedes hacer eso, eres demasiado tímido.”

Nosotros decimos: “Yo rechazo ese pensamiento en el nombre de Jesús. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”

Cuando nuestra mente antigua dice: “Tienes cáncer.”

Nosotros decimos:

“Rechazo ese pensamiento en el nombre de Jesús. La Palabra de Dios dice que ninguna plaga tocará mi morada. Yo sé que por las llagas de Jesús soy sano”

Armas Poderosas

Tenemos armas poderosas para destruir las fortalezas que están sobre nuestras vidas.

El apóstol Pablo escribió:

2 Corintios 10:4a porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios...

Al destruir y rechazar los pensamientos e imaginaciones contrarias al conocimiento de Dios, destruimos el poder que tienen sobre nosotros.

DESPOJARSE DEL VIEJO YO

El proceso de despojarnos de nuestro antiguo yo está descrito por el apóstol Pablo en el libro de Colosenses.

Colosenses 3:9,10 No mintáis los unos a los otros; porque os habéis despojado del viejo hombre con sus prácticas, y os habéis vestido del nuevo, el cual se renueva para un pleno conocimiento, conforme a la imagen de aquél que lo creó.

Después que, por la revelación de la Palabra de Dios, nos hemos “despojado del viejo hombre” debemos “vestirnos del nuevo” que está siendo renovado en conocimiento conforme a la imagen de su Creador.

Renovando nuestras Mentes

No podemos cambiar la manera en que nuestras almas operan por un simple acto de nuestra voluntad en el momento de la salvación. Ese es sólo el primer paso. Estamos renovando nuestras mentes y estamos siendo conformados y transformados según la imagen de nuestro Creador a medida que meditamos sobre la Escritura.

Romanos 12:2 No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Pablo escribió que el hombre es la imagen y la gloria de Dios.

2 Corintios 3:18 Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Si fuimos creados en la imagen de Dios y como una nueva creación hemos sido restaurados a la imagen de Dios, entonces es un insulto a Dios que nosotros sigamos diciendo cosas negativas acerca de nosotros mismos.

No debemos hablar de nosotros mismos como lo hacíamos en el pasado. Somos creaciones nuevas. Estamos siendo transformados de gloria en gloria.

DESTRUYENDO LA IMAGEN DE LANGOSTA

Una Imagen que Dice “Sí Puedo”

Si vamos a vivir un vida cristiana victoriosa, exitosa, necesitamos reemplazar nuestra imagen de “no puedo” por una imagen de “sí puedo”. Necesitamos entender que podemos hacer lo que la Palabra de Dios dice que podemos hacer.

Ejemplo de los Doce Espías

Dios prometió dar la tierra de Canaán a los israelitas. Llegó el día cuando el Señor dijo que enviaran a un varón de cada una de las tribus para explorar la tierra y traer un informe. Despues de cuarenta días regresaron con su informe.

Números 13:27, 28a, 30-33 Y le contaron diciendo: -- Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la cual ciertamente fluye leche y miel. Este es el fruto de ella.

Sólo que el pueblo que habita aquella tierra es fuerte. Sus ciudades están fortificadas y son muy grandes.

Podremos

Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: -- ¡Ciertamente subamos y tomémosla en posesión, pues nosotros podremos más que ellos!

No Podremos

Pero los hombres que fueron con él dijeron: -- No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. Y comenzaron a desacreditar la tierra que habían explorado, diciendo ante los hijos de Israel: -- La tierra que fuimos a explorar es tierra que traga a sus habitantes. Todo el pueblo que vimos en ella son hombres de gran estatura.

También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de gigantes. Nosotros, a nuestros propios ojos, parecíamos langostas; y así parecíamos a sus ojos.

Dios es la Diferencia

Caleb y Josué tenían una revelación verdadera de quién era Dios. Ellos hablaron como las personas de la nueva creación deben hablar. Ellos dijeron: “¡Ciertamente subamos y tomémosla en posesión, pues nosotros podremos más que ellos!”

Siguieron diciendo:

Números 14:8,9 Si Jehová se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra. El nos entregará la tierra que fluye leche y miel.

Sólo que no os rebeléis contra Jehová, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque serán para nosotros pan comido. Su protección se ha apartado de ellos, mientras que con nosotros está Jehová. ¡No los temáis!

Los otros diez hombres habían visto las mismas circunstancias que Caleb y Josué. Sin embargo, ellos nos habían puesto sus ojos en la grandeza de Dios. Ellos contemplaron sus capacidades naturales y se vieron como langostas. Ellos tenían una “imagen de langosta” acerca de sí mismos.

Nuestra Opción

Hoy en día, necesitamos destruir la imagen de langosta de nosotros mismos y reemplazarla con una imagen de la nueva creación. Como Caleb y Josué debemos poner nuestra fe en la grandeza de Dios y comenzar a decir: “¡Nosotros somos muy capaces de tomar nuestra tierra!”

Para muchas personas, la vieja autoimagen se ha convertido en una barrera fuerte que les ha impedido ser, tener y hacer todo lo que Dios tiene para nosotros como seres de la nueva creación.

Debemos declarar con audacia a la montaña de circunstancias y decir: “¡Quítate y échate en el mar!”

Mateo 21:21 Jesús respondió y les dijo: -- De cierto os digo que si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si decís a este monte: "Quítate y arrójate al mar", así será.

Las armas de nuestra milicia son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Las fortalezas de nuestra vieja autoimagen se sacudirán y caerán. Seremos todo lo que Dios dice que somos. Como una nueva creación, la autoimagen antigua pasará y todas las cosas, incluyendo nuestra recién descubierta autoimagen, serán hechas nuevas.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles son algunas de las fortalezas de la vieja autoimagen que usted ha “destruido” como resultado de este estudio?
2. Describa el proceso mencionado en Colosenses 3:9,10 referido a despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo.
3. ¿Cómo podemos renovar nuestras mentes efectivamente como se menciona en Romanos 12:2?

Lección Seis

Nuestra Imagen en Cristo

NUESTRA FAMILIA EN CRISTO

El Nuevo Nacimiento

En el mismo momento en que recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador personal, “nacemos de nuevo” en una nueva familia.

Jesús dijo a Nicodemo:

Juan 3:7 No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo."

Jesús dijo muy claramente a Nicodemo que El no estaba hablando de nacer de nuevo en la carne, sino que “nacer de nuevo” significa nacer del espíritu.

Juan 3:5,6 Respondió Jesús: -- De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.

Antes de recibir a Jesús como nuestro Salvador, si bien estábamos vivos en nuestros cuerpos (hueso, carne y sangre) y en nuestras almas (intelecto, emociones y voluntad), estábamos muertos espiritualmente. En el momento de la salvación “nacimos de nuevo” espiritualmente. Nuestros espíritus recibieron vida. Fuimos hechos nuevas creaciones en Jesucristo.

Nacimos en una nueva familia, la familia de Dios. Cuando nacimos en la familia de Dios, fuimos hechos Sus hijos.

Hijos de Dios

El apóstol Juan escribió:

1 Juan 3:1a Mirad cuán grande amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios.

Si entendemos que somos los hijos e hijas del Padre más poderoso, más inteligente y más sabio en el universo, no podemos más que darnos cuenta de que nuestras vidas, posiciones, derechos, beneficios y futuros han cambiado completamente.

Entender nuestra nueva relación familiar como hijos e hijas de Dios puede cambiar completamente la manera en que pensamos de nosotros mismos.

Pablo escribió:

Romanos 8:14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, nos convertimos en los hijos de Dios.

Juan 1:12 Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios,

La palabra “derecho” significa autoridad legal. Una vez que creemos, tenemos la autoridad legal de convertirnos en un hijo o una hija de Dios.

Herederos de Dios

Dios no solamente nos hizo Sus hijos, también nos ha dado una herencia con los mismos galardones de Jesús. Somos coherederos con Jesús.

Romanos 8:17a Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos con Cristo,

Las riquezas y las posesiones del Padre están más allá de toda medida y todo lo que el Padre tiene pertenece a Su Hijo.

Cuán impresionante es comprender que nosotros, habiendo nacido en la familia de Dios, hemos sido hechos coherederos con Jesucristo. Toda Su herencia se ha convertido en nuestra herencia.

Todas las riquezas del cielo pertenecen a Jesús y debido a que somos coherederos con Él, todas las riquezas del cielo también nos pertenecen.

Efesios 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

Poseyendo nuestra Herencia

Por la fe en Jesús, nacemos en la familia de Dios y somos hechos hijos e hijas de Dios. Como hijos de Dios, recibimos una herencia prometida.

Gálatas 3:26 Así que, todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús,

Ezequiel 46:16 Así ha dicho el Señor Jehová: "Si el gobernante da de su heredad un regalo a alguno de sus hijos, eso pertenecerá a sus hijos. Será posesión de ellos en herencia.

Como creaciones nuevas, debemos poseer nuestras posesiones. Debemos poseer lo que es legalmente nuestro por herencia.

Recibiendo nuestros Beneficios

Cuán maravilloso es conocer nuestros beneficios como hijos e hijas de nuestro Padre Celestial. Qué emocionante es comprender que no tenemos que esperar hasta que lleguemos al cielo para empezar a disfrutar de nuestra herencia.

El apóstol Pablo escribió:

Filipenses 4:19 Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Podemos comenzar a disfrutar de nuestra herencia ahora como creaciones nuevas, habiendo ya “nacido de nuevo” en la familia de Dios.

Como creaciones nuevas, hijos de Dios y coherederos con Jesucristo, no tenemos que clamar y suplicar a Dios que supla nuestras necesidades sobre esta tierra. Todo lo que Dios tiene ya es nuestro. Todo lo que necesitamos hacer es descubrir cómo recibir la riquezas de Dios por la fe y la obediencia.

□ **Poder para Hacer Riquezas**

Moisés habló estas palabras a los hijos de Israel:
Deuteronomio 8:18 Al contrario, acuérdate de Jehová tu Dios. El es el que te da poder para hacer riquezas, con el fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

□ **Una Naturaleza que Da**

Dar es la naturaleza del Padre.

Juan escribió:
Juan 3:16a Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado...

Debido a que somos los hijos del Padre, el ser dadores debería estar en nuestra nueva naturaleza.

Jesús dijo:
Lucas 6:38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se os dará en vuestro regazo. Porque con la medida con que medís, se os volverá a medir."

□ **Un Tesoro de Bendiciones**

Mientras damos a Dios en fe y en obediencia, estamos entregando a Dios una medida para que la use en bendecirnos. Por lo tanto, todas nuestras necesidades son satisfechas con el gran tesoro de nuestra herencia eterna.

En el libro de Malaquías leemos:
Malaquías 3:10 "Traed todo el diezmo al tesoro, y haya alimento en mi casa. Probadme en esto, ha dicho Jehová de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

Cuán maravilloso es saber cómo recibir nuestras bendiciones como hijos e hijas de Dios en la nueva creación.

EL CUERPO DE CRISTO

Como creaciones nuevas, no sólo fuimos convertidos en parte de la familia de Dios, sino que por el milagro del nuevo nacimiento, fuimos hechos parte del cuerpo de Cristo.

El apóstol Pablo escribió:

1 Corintios 12:27 Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros suyos individualmente.

Todos los creyentes, colectivamente, conforman el cuerpo de Cristo. Nosotros individualmente, somos miembros de ese cuerpo.

Somos una Parte Importante

Dios tiene un lugar para cada creyente en Su cuerpo. El tiene una función definida para que la cumplamos.

v. 18 Pero ahora Dios ha colocado a los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos, como él quiso.

□ Necesarios el Uno para el Otro

Cada creyente en el cuerpo de Cristo necesita a los otros miembros.

v. 21, 22 El ojo no puede decir a la mano: "No tengo necesidad de ti"; ni tampoco la cabeza a los pies: "No tengo necesidad de vosotros." Muy al contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son indispensables.

v. 26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conduelen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él.

¡Cada parte del cuerpo de Dios es importante! Así como el cuerpo humano tiene la capacidad de cuidar, ayudar y crear, así también el cuerpo de Cristo.

NUESTRA POSICIÓN EN CRISTO

En el momento de recibir salvación, el Espíritu Santo nos bautizó en Jesucristo. Por el milagro del nuevo nacimiento fuimos unidos íntimamente con Jesús.

1 Corintios 12:13 Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu.

La palabra bautismo significa:

□ identificarse totalmente con algo

En el momento de la salvación, fuimos identificados totalmente con Jesucristo.

Cuando una tela blanca es puesta en una fuente de tinte color rojo, la tela toma el color de la tintura. Se identifica

con la tintura cuando es “bautizada” en ella. De la misma manera, nuestros espíritus toman la naturaleza del Hijo de Dios cuando somos bautizados en El por el Espíritu Santo en el momento de la salvación. Somos identificados totalmente con El, unidos íntimamente con El, somos parte de Su cuerpo, somos uno con El.

¡Todo lo que Jesús es, nosotros lo somos!

¡Todo lo que Jesús tiene es nuestro!

Todo lo que somos y tenemos

se debe a que estamos en El

Como Efesios Enseña

Pablo mencionó repetidamente nuestra posición y nuestras posesiones “en Cristo” en los primeros tres capítulos de su carta a los efesios.

□ *Bendecidos con Bendiciones Espirituales*

El escribió que somos bendecidos con toda bendición espiritual en Cristo.

Efesios 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

Todas las ricas, gloriosas y provechosas bendiciones espirituales del cielo están disponibles para que las recibamos y disfrutemos en nuestras vidas diarias.

□ *Escogidos en El*

El Padre escogió a Jesús. El es el Escogido. Debido a que estamos en El, nosotros compartimos en Su elección.

Efesios 1:4 Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Dios no nos escogió por nuestras apariencias, nuestras capacidades o nuestro valor. El nos escogió porque en la eternidad pasada El nos vio en Cristo.

□ *Predestinados en El*

Nosotros compartimos Su destino porque estamos en El.

Efesios 1:5 En amor nos predestinó por medio de Jesucristo para adopción como hijos tuyos, según el beneplácito de su voluntad,

No estamos predestinados para pasar la eternidad con Dios porque El nos quiere más que a otros. El Padre pudo ver a través de las edades y vernos a nosotros en Cristo. El nos escogió porque escogió a Jesús y nosotros somos uno con El.

Nuestra herencia y nuestra predestinación son tales debido a nuestra posición en Jesucristo.

Efesios 1:11 En él también recibimos herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que realiza todas las cosas conforme al consejo de su voluntad,

□ *Aceptos en El*

Nosotros somos aceptos en el Amado. Nuestra aceptación por parte del Padre es debido a que estamos en Cristo.

Efesios 1:6 para la alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio gratuitamente en el Amado.

Nuestra redención, nuestro perdón y todas las riquezas de Su gracia son tales debido a que estamos en El.

Efesios 1:7 En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia

□ *Sellados en El*

Fuimos sellados por el Espíritu Santo en tanto El nos unió íntimamente y nos hizo uno eternamente con Jesucristo.

Efesios 1:13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido,

□ *Sentados con El*

Debido a que somos uno con El, estamos sentados con El en lugares celestiales.

Efesios 2:6 Y juntamente con Cristo Jesús, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales,

Aunque estamos viviendo en nuestros cuerpos sobre esta tierra, en cuanto a nuestra posición en Cristo estamos sentados en el cielo. Cuando Jesús completó Su obra redentora, El se sentó a la diestra del Padre.

Salmo 110:1 Jehová dijo a mi señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies."

Pablo reveló que estamos sentados con El en cuanto a nuestra posición legal. Estamos gozando todos los beneficios de Su obra completa sobre esta tierra. Por fe, estamos gozando el descanso continuo que está disponible para cada creyente, aun en medio de las tormentas de la vida.

□ *Buenas Obras en El*

Fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras.

Efesios 2:10 Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Adán y Eva fueron creados por un propósito y en Cristo nosotros somos creados para el mismo propósito. Somos creados para hacer Sus obras aquí sobre la tierra. Somos el cuerpo de Cristo operando sobre la tierra en Su lugar.

Cuando Jesús vivía y ministraba sobre esta tierra, dijo a Sus creyentes:

Juan 14:12 De cierto, de cierto os digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

Como creyentes en Jesucristo, somos el cuerpo de Jesús. Somos Sus piernas, Sus pies, Sus brazos y Sus manos en esta tierra. Como el cuerpo de Jesús, seguimos haciendo Sus obras hoy.

El cuerpo de Cristo:

- *Representa a Cristo en este mundo.*
- *Lleva el amor de Dios al mundo.*
- *Lleva la sanidad y liberación de Dios*
- *Lleva a las personas a un conocimiento de Dios para salvación.*

□ ***Cercanos en El***

Nosotros, que éramos Sus enemigos y estábamos alejados de El, hemos sido “hechos cercanos” por Su sangre porque estamos en El.

Efesios 2:13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos habéis sido acercados por la sangre de Cristo.

Ahora podemos gozar un compañerismo y una comunión continua y cercana con El.

□ ***Hechos Uno***

Cuando fuimos creados en El, toda enemistad entre Dios y nosotros fue abolida. Súbitamente ambos fuimos uno.

Efesios 2:15 y abolió la ley de los mandamientos formulados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos hombres un solo hombre nuevo, haciendo así la paz.

La persona de la nueva creación no puede estar separada de Jesús y Su paz, en tanto él o ella permanezca siendo uno con El.

□ ***Un Templo Santo***

En El, estamos siendo edificados conjuntamente como un templo santo, como el mismo lugar donde habita Dios.

Efesios 2:20-22 Habéis sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un templo santo en el Señor. En él también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Qué emocionante es descubrir que Dios ha escogido morar con nosotros sobre esta tierra. El ha escogido vivir dentro de nosotros individualmente y habitar corporativamente dentro de todos nosotros como Su iglesia.

□ *Audacia – Confianza en El*

Debido a que estamos en El, somos uno con El, estamos totalmente unidos con El, como una creación nueva compartimos todo lo que El es y todo que El tiene.

Su justicia se ha convertido en nuestra justicia. Su destino se ha convertido en nuestro destino. Su vida se ha convertido en nuestra vida.

Cuando recibimos la revelación de la nueva creación, podemos decir con audacia:

¡Yo sé quien soy en Jesucristo!

¡Yo soy uno con El!

¡Ahora comparto Su justicia, Su destino y Su vida!

¡Soy una nueva creación!

¡Las cosas viejas pasaron!

¡Todas las cosas son hechas nuevas!

Efesios 3:12 En él tenemos libertad y acceso a Dios con confianza, por medio de la fe en él.

Podemos entrar audazmente a Su presencia con plena confianza en que debido a que estamos en El ya no estamos bajo culpabilidad y condenación. Somos creaciones nuevas. Somos la justicia de Dios en Jesucristo.

Hijos de Luz

Jesús fue Dios manifestado en la carne. Jesús fue enviado a este mundo que estaba espiritualmente en tinieblas como la luz para revelar el amor y el poder de Dios a todos aquellos que creyesen en El.

Juan 8:12 Jesús les habló otra vez a los fariseos diciendo: -- Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

1 Tesalonicenses 5:5 Todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día. No somos hijos de la noche ni de las tinieblas.

Los creyentes deben vivir como hijos de luz. Deben vivir victoriamente de acuerdo a la luz de la revelación de la Palabra de Dios. Pablo nos instruye, diciendo:

Efesios 5:8 Pero nosotros que somos del día seamos sobrios, vestidos de la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación.

Lavados, Santificados, Justificados

Como creaciones nuevas, hemos sido liberados del pecado. Hemos sido lavados, santificados y justificados.

1 Corintios 6:10,11 ...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, pero ya sois santificados, pero ya habéis sido

justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

Ser lavados, es ser hechos limpios. Dios no puede permitir inmundicia en Su presencia. La justicia perfecta y la rectitud perfecta no pueden habitar con el pecado.

1 Juan 1:7 Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

“Santificados” describe la relación que los hombres pueden tener con Dios por medio de la fe en Cristo. Quiere decir que somos apartados del mal y tenemos una relación con Dios basada sobre Su justicia que fue imputada a nosotros.

Somos lavados y santificados. También somos justificados. Ser justificados significa ser declarados judicialmente justos por Dios. Somos justos; nuestros espíritus son perfectos delante de Dios. En Cristo somos nuevas criaturas. Los pecados viejos han pasado, lavados por la sangre derramada de Jesús.

Romanos 3:28 Así que consideramos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley.

Romanos 31b, 33 Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? El que justifica es Dios.

Cuando Satanás y su multitud vienen a recordarnos el pasado, debemos decir:

¡Olvídalo, Satanás, yo he sido lavado, santificado, y justificado!

¡Soy una creación nueva!

¡Las cosas viejas pasaron!

¡Todas son hechas nuevas!

NUESTRA NUEVA CIUDADANÍA

Nuestros Derechos

Como una creación nueva, tenemos una ciudadanía nueva.

El ciudadano de un país recibe ciertos derechos inalienables bajo la constitución de la nación. La constitución es la ley suprema de la tierra. Todas las demás leyes de la nación están sujetas a los derechos básicos dados por la constitución. Si no conocemos cuáles son nuestros derechos, podemos ser privados de ellos por alguna persona inescrupulosa.

Como creaciones nuevas, se nos han dados muchos derechos inalienables, pero podemos ser privados de ellos por un ser inescrupuloso, Satanás. Podemos sufrir innecesariamente. Ser una nueva creación no garantiza que

vayamos a gozar todas nuestras bendiciones espirituales, pero nos da el derecho legal para reclamarlas.

Nuestras Armas

En este mundo, Satanás ha usurpado nuestros derechos como nuevas creaciones. Sin embargo, Dios nos ha dado las armas espirituales necesarias para reclamarlos.

Pablo escribe que nuestras armas no son de este mundo y que tienen poder divino, siendo suficientemente poderosas como para destruir fortalezas.

2 Corintios 10:4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas...

Una fortaleza es como una fortificación. Tiene un control férreo sobre las situaciones, sobre pensamientos, personas u organizaciones. Podría ser una fortaleza que Satanás ha establecido sobre nuestra salud o finanzas. Cual fuera la fortaleza, ¡nosotros tenemos las armas para destruirla!

□ *Ser Efectivos*

Ninguna arma es efectiva a menos que sea utilizada.

Si un enemigo atacara a una persona armada, todavía podría dañarla si esa persona no usara sus armas. La persona que está bajo ataque podría estar armada de pies a cabeza, pero a menos que use sus armas, todavía podría ser vencida.

Lo mismo es verdad para nosotros como seres de la nueva creación. Tenemos a nuestra disposición todas las armas que podríamos necesitar para derrotar al enemigo, pero necesitamos aprender cuáles son y cómo usarlas.

□ *Describas*

Pablo describió la armadura y las armas de la nueva creación en el libro de Efesios.

Efesios 6:11-17 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis hacer frente a las intrigas del diablo;

porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales.

Por esta causa, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y después de haberlo logrado todo, quedar firmes.

Permaneced, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados vuestros pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz. Y sobre todo, armaos con el escudo de la fe con que podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad también el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios,

□ *Un Arma Ofensiva*

Hay dos tipos generales de armas: defensivas y ofensivas. Algunas armas son para nuestra defensa cuando somos atacados y las otras son para el propósito de atacar al enemigo.

La espada del Espíritu, la Palabra de Dios, es el arma ofensiva mencionada en este pasaje descriptivo. Cuando hablamos la Palabra de Dios en fe, el diablo tiene que huir. El no tiene ninguna defensa contra esta arma.

Dios nos ha dado esta arma, pero debemos aprender a utilizarla. Como nuevas creaciones, debemos hablar la Palabra de Dios a las circunstancias que tratan de derrotarnos.

En Conclusión

Tenemos una nueva imagen en Cristo.

Por el milagro del nuevo nacimiento, hemos nacido en la familia de Dios. Como hijos e hijas de Dios hemos sido hechos coherederos con Jesús. Todo lo que le pertenece a El ahora es nuestro para compartirlo.

Estamos en El, y debido a nuestra nueva posición, somos bendecidos con toda bendición espiritual, escogidos, predestinados, aceptados, sellados y sentados con El.

Somos creados en Cristo para hacer Sus buenas obras en esta tierra. Nosotros, que en un tiempo éramos Sus enemigos, tenemos el permiso para tener una comunión íntima con El. Somos Su santo templo. Tenemos una audacia y una confianza nueva y fresca debido a nuestra fe en El.

Nosotros que en un tiempo estuvimos en tinieblas ahora somos descritos como hijos de luz. Hemos sido lavados, santificados y justificados. Tenemos derechos de ciudadanía como criaturas nuevas. Debemos ponernos toda la armadura de Dios y reclamar toda nuestra herencia, nuestros beneficios y nuestros derechos como nuevas creaciones en Jesucristo.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué significa el nuevo nacimiento para usted?

2. ¿Qué significa para usted estar “en Cristo”?

3. ¿Qué significa para usted ser parte de los hijos de luz?

Lección Siete

Derechos de la Nueva Creación

COMO HIJOS DE ABRAHAM

El apóstol Pablo escribió que si somos de la fe, somos hijos de Abraham. Esto es importante porque como hijos de Abraham, tenemos muchos derechos y privilegios.

Gálatas 3:6,7 ... De la misma manera, Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Por lo tanto, sabed que los que se basan en la fe son hijos de Abraham.

La Justicia de Abraham

Dios miró a Abraham como un hombre justo no debido a sus buenas obras, su vida ejemplar o sus gran valor, sino porque Abraham tenía fe. Abraham no era perfecto, pero era justo por causa de su fe.

No tenemos que ser perfectos para tener la justicia de Dios. Sin embargo, debemos creer a Dios y recibir Su justicia por fe, tal como Abraham lo hizo.

En el ámbito físico, somos de nuestro padre terrenal, nacidos en la familia que lleva su nombre. Cuando nacemos de nuevo a través de la fe, nacemos en la familia de la fe y tenemos el derecho de usar el nombre de la familia, la familia de Abraham.

La Promesa de Dios a Abraham

Cuando Dios llamó a Abram (después llamado Abraham) de Harán, le dio muchas promesas; y dado que estamos en la familia de Abraham, podemos compartir estas promesas.

Génesis 12:1-3 Entonces Jehová dijo a Abram: "Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra."

¡Nosotros tenemos derecho a las bendiciones de Abraham! Podemos reclamar estas promesas para nosotros.

Sus Descendientes

Dios prometió a Abraham una gran cantidad de descendientes. Su simiente sería como la arena en la tierra, una referencia a su simiente física.

Génesis 13:16 Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada.

Dios también dijo a Abraham que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas en el cielo, refiriéndose a su simiente espiritual a través de la fe.

Génesis 15:5 Entonces lo llevó fuera y le dijo: -- Mira, por favor, al cielo y cuenta las estrellas, si acaso las puedes contar. -- Y añadió -- : Así será tu descendencia.

Pacto Perpetuo

Dios estableció con Abraham y sus descendientes un pacto perpetuo. A través de la fe nosotros somos sus descendientes y somos parte de este pacto perpetuo.

Génesis 17:7 Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre yo y tú, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.

Jesús, la Simiente de Abraham

Si estamos en Jesús, somos herederos de la promesa de bendición de Dios para Abraham. Somos herederos del pacto de Abraham.

Gálatas 3:16 Ahora bien, las promesas a Abraham fueron pronunciadas también a su descendencia. No dice: "y a los descendientes", como refiriéndose a muchos, sino a uno solo: y a tu descendencia, que es Cristo.

Gálatas 3:29 Y ya que sois de Cristo, ciertamente sois descendencia de Abraham, herederos conforme a la promesa.

NUESTRAS BENDICIONES EN ABRAHAM

Somos hijos de Abraham, sus descendientes espirituales, y por fe podemos recibir sus bendiciones. Si vamos a recibir estas bendiciones por fe, debemos saber cuáles son.

Lista de Bendiciones

Deuteronomio 28:1-14 "Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz de Jehová tu Dios, procurando poner por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy, también Jehová tu Dios te enaltecerá sobre todas las naciones de la tierra. Cuando obedezcas la voz de Jehová tu Dios, vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán:

"Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo. "Benditos serán el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra y el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas. "Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. "Bendito serás al entrar, y bendito al salir.

"Jehová hará que tus enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti. Por un camino saldrán hacia ti, y por siete caminos huirán de ti.

"Jehová mandará bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. El te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Si guardas los mandamientos de Jehová tu Dios y andas en sus caminos, Jehová te confirmará como pueblo santo suyo, como te ha jurado. Todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el nombre de Jehová, y te temerán.

"Jehová hará que sobreabundes en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus animales y en el fruto de tu campo, en la tierra que Jehová juró a tus padres que te daría.

El te abrirá su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir toda la obra de tus manos. Tú darás prestado a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado. "Si obedeces los mandamientos de Jehová tu Dios que yo te mando hoy para que los guardes y cumplas, Jehová te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo. "No os apartéis de todas las palabras que yo os mando hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses a fin de rendirles culto.

Dadas a Nosotros

Estas promesas fueron dadas primero a Abraham, luego a sus descendientes físicos y luego fueron dadas a sus descendientes espirituales, a los descendientes por la fe.

Gálatas 3:6,7, 14 ... De la misma manera, Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Por lo tanto, sabed que los que se basan en la fe son hijos de Abraham.

para que la bendición de Abraham llegara por Cristo Jesús a los gentiles, a fin de que recibamos la promesa del Espíritu por medio de la fe.

Para Hoy

Note que las promesas dadas a Abraham son para ahora, no para cuando lleguemos al cielo. Son para hoy.

Tomemos tiempo para agradecer al Señor por algunas de nuestras bendiciones en la nueva creación.

Padre, te doy gracias porque soy bendito en la ciudad y bendito en el campo. Yo soy bendito dondequiera que estoy.

Te doy gracias porque el fruto de mi vientre es bendito, mis hijos son bendecidos.

Te doy gracias Señor porque mi ganado es bendito por Ti.

Te doy gracias, Señor porque mi canasta está llena, porque tengo alimento cada día.

Te doy gracias Señor porque soy bendito en mi entrada y en mi salida. Sé que cuando un enemigo trata de levantarse contra mí, ya está vencido. Por un camino se levantará contra mí, y por siete caminos huirá de delante de mí.

Señor, te doy gracias porque todo lo que hago prosperará. Caminaré en Tus caminos hoy, mañana, y todos los días de mi vida.

Te doy gracias Señor, porque las personas verán cuán grande eres a través de mi vida.

Te doy gracias Señor porque me darás prosperidad abundante.

Te doy gracias Señor porque has abierto Tus tesoros de abundancia en el cielo, y porque puedo recibirlos aquí en la tierra.

Te doy gracias Señor porque me has hecho la cabeza y no la cola, me has puesto arriba y no abajo.

Joh Padre, te doy gracias por todas Tus bendiciones! No dejaré de seguirte, Señor. No serviré a otros dioses. Yo guardaré Tus mandamientos.

*En el nombre de Jesús,
Amén.*

LIBRES DE LA LEY DEL PECADO Y DE LA MUERTE

Salvos Por Gracia

Pablo declaró que el pecado ya no tiene control o autoridad legal sobre aquellos que profesan a Jesús como su Señor y Salvador.

Ya no vivimos bajo la ley. Somos salvos, redimidos, no por la ley, sino por la gracia.

Romanos 6:14 para que la bendición de Abraham llegara por Cristo Jesús a los gentiles, a fin de que recibamos la promesa del Espíritu por medio de la fe.

Efesios 2:8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

El significado de gracia es favor inmerecido, algo que nos fue dado sin que lo hayamos merecido.

No sólo no merecíamos el favor de Dios, sino que merecíamos exactamente lo opuesto. Los hombres y las mujeres no podían cumplir la ley; así que ella no podía darles salvación, sólo podía traerles muerte.

El ser salvo significa ser salvo de algo o ser liberado de algo. ¿De qué somos liberados?

Libres de la Maldición

Ya no estamos bajo la ley del pecado y de la muerte y ya no estamos bajo la maldición de la ley. Hemos sido redimidos de la maldición de la ley; y sin embargo, si no conocemos nuestros derechos como creaciones nuevas, cuando Satanás o sus demonios vienen a poner maldiciones sobre nosotros,

podemos ser derrotados. Sin embargo, cuando conocemos los derechos y los privilegios de la nueva creación, podemos ganar cada batalla.

Cuando estas cosas vienen contra nosotros, las cuales han sido reveladas como parte de la maldición, podemos decir audazmente como nuevas creaciones:

Yo he sido redimido de la maldición de la ley.

□ ***Jesús se Hizo Maldición***

¡Jesús se hizo maldición por nosotros! ¡El se convirtió en nuestro sustituto y tomó estas maldiciones sobre Su propio cuerpo para redimirnos de ellas! El nos libró de cada una de las maldiciones de la ley cuando pagó nuestro castigo en la cruz.

Gálatas 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Jesús fue el único que pudo guardar la ley completamente. El vivió una vida perfecta bajo la ley y de esta manera se convirtió en el sacrificio perfecto.

□ ***Redimidos de la Maldición***

Es importante saber qué está incluido bajo la maldición. ¿Qué llevó Jesús sobre Sí mismo por nosotros? ¿Qué es la maldición de la ley? A medida que estudiemos esta sección, podríamos descubrir que hemos estado aceptando cosas de Satanás que no tenemos por qué aceptar.

Moisés hizo una lista de muchas cosas que son parte de la maldición en Deuteronomio 28:15-68. (Sería bueno leer toda esta sección.) Moisés también hizo una lista de las maldiciones que vienen como resultado de la desobediencia y el siguiente es un resumen breve.

Deuteronomio 28:15,20 (RVR) Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.

Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano e hicieses, hasta que seas destruido, y perezcas pronto a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.

¿Cuáles son las maldiciones de la ley? ¿Cuáles son los castigos por no guardar la ley?

- *Plagas de enfermedades*
- *Fiebre, inflamación*
- *Calor abrasador y sequía*
- *Calamidad y añublo (parásito de los cereales)*
- *Cielo de bronce*

- *Tierra de hierro*
- *Lluvia de polvo y ceniza*
- *Derrota*
- *Los cadáveres serán comida para las aves y fieras*
- *Ulceras, tumores, sarna, comezón*
- *Locura, ceguera, y turbación de espíritu*
- *No tendremos éxito en nada de lo que hagamos, seremos oprimidos y robados*
- *Pérdida de seres amados, casa y del fruto del trabajo*
- *Pérdida de posesiones, hijos*

¡Este es sólo el comienzo de la lista!

Aplicación Práctica

Ahora, aparte un tiempo para leer las maldiciones de la ley de Deuteronomio otra vez, pero esta vez recuerde que Jesús le ha redimido de la maldición de la ley y añada las palabras “Jesús me ha redimido de _____”. Por ejemplo:

Jesús me ha redimido de las plagas de las enfermedades.

Jesús me ha redimido de las enfermedades devastadoras.

Jesús me ha redimido de fiebre e inflamación.

Jesús me ha redimido de ardor y sequía.

Jesús me ha redimido de...

Encuentre aquellas cosas en la lista de Deuteronomio 28 que Satanás ha estado echando sobre usted. ¡Son parte de la maldición de la ley y Jesús le ha redimido de esa maldición en particular!

Empiece a ponerse de acuerdo con la Palabra de Dios:

Yo soy redimido por Jesús de la maldición de _____. ***Jesús pagó mi castigo por el pecado.*** ***¡Yo ordeno que todo síntoma de esta maldición desaparezca ahora!***

Cuando Jesús fue clavado a la cruz, El se hizo maldición por nosotros para que fuésemos hechos justos. No sólo nos dio el don de la vida eterna, Jesús nos dio todo lo que necesitamos para ser victoriosos en esta vida.

Cuando Satanás trate de poner una de esas maldiciones, diga:

¡Oh, no Satanás!

¡Jesús me ha redimido de esa maldición!

Libres del Pasado

A menudo Satanás tratará de atraparnos para aceptar una de las maldiciones al convencernos de que hemos pecado y que esta maldición es el castigo por ese pecado. Comenzamos a pensar que merecemos lo que está poniendo sobre nosotros.

Satanás está en lo correcto cuando nos dice que las maldiciones vienen como resultado del pecado. Pero Satanás nunca nos recuerda que Jesús ya pagó el castigo por ese pecado, de manera que nosotros ya no necesitamos cargar ese pecado o esa maldición que viene como resultado del pecado.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Vida Victoriosa

Como seres de la nueva creación, somos libres de la ley del pecado y de la muerte. Hemos sido redimidos de todo pecado, todo castigo y toda maldición.

Romanos 8:2 porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Si cometemos pecado, debemos confesarlo y recibir perdón por él.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Cuando confesamos nuestro pecado, inmediatamente somos libres del derecho que ese pecado tiene sobre nosotros. Somos limpiados de toda injusticia. Satanás ya no puede derrotarnos a través de las acusaciones de culpabilidad y condenación.

El pecado, su maldición y la ley del pecado y de la muerte ya no tienen derecho legal para traer derrota. Podemos vivir con las bendiciones de la nueva creación sobre nuestras vidas.

Con Poder para Vencer

Abraham tenía fe y le fue contada por justicia. Por fe podemos recibir la bendiciones que le fueron dadas a él.

Jesús vino y llevó la maldición de la ley sobre El mismo. Por fe, podemos recibir nuestra salvación. Por fe podemos vencer las cosas de este mundo. ¡La fe nos da el poder para vencer!

1 Juan 5:4 Porque todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

Como nuevas criaturas, poseemos el poder victorioso de Dios dentro de nosotros. La decisión depende de nosotros: si permitiremos que este poder opere en nosotros o no.

Podemos escoger creer la Palabra de Dios o podemos escoger creer las circunstancias que nos rodean.

El poder victorioso de Dios es liberado cuando creemos y liberamos Su Palabra hablándola con audacia. Es nuestra fe en Su Palabra la que nos da la victoria.

Satanás nos dice que somos culpables, pecadores indignos y que estamos indefensos contra la enfermedad, el dolor, la pobreza y la desesperación, que son parte de la maldición.

- *Dios dice que somos nuevas criaturas, libres de culpabilidad, condenación y de la maldición de la ley.*
- *Dios dice que somos herederos de todas las bendiciones prometidas a Abraham.*
- *Dios dice que como vencedores, podemos caminar en Sus bendiciones abundantes.*

Podemos ser, hacer y tener todo lo que Dios ha provisto para nosotros como creyentes en Jesucristo.

- *Debemos decidir creer a Dios en lugar de creer las mentiras del diablo.*
- *Debemos decidir mirarnos como Dios nos mira.*
- *Debemos comenzar a declarar todo lo que Dios ha dicho de nosotros.*

¡Entonces podemos gozar nuestros derechos maravillosos como nuevas criaturas en Jesucristo!

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué es importante entender que somos de la familia de Abraham?
2. Escriba algunas de las promesas de pacto que Dios hizo con Abraham que son importantes para usted.
3. Usando Deuteronomio 28:15-68, escriba una página de afirmaciones declarando su libertad de las maldiciones de la ley.

Lección Ocho

Beneficios de la Nueva Creación

Introducción

La revelación de la nueva creación y de nuestra justicia en Jesús trae muchos beneficios para quien cree en Jesucristo.

Salmo 68:19a (RV 1960) Bendito el Señor, cada día nos colma de beneficios.

COMUNIÓN CON DIOS

Uno de los beneficios más grandes de la nueva creación es que podemos caminar confiadamente y sin vergüenza con Dios en la luz de Su presencia gloriosa. Podemos hablar con El. Podemos tener una comunión cercana e íntima con El.

1 Juan 1:3-7 Lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a vosotros, para que vosotros también tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas escribimos nosotros para que nuestro gozo sea completo.

Y éste es el mensaje que hemos oído de parte de él y os anunciamos: Dios es luz, y en él no hay ninguna tiniebla. Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

El cristianismo es muy distinto de toda otra religión en el hecho de que cuando recibimos a Cristo, podemos tener una relación personal (somos parte de la familia eterna de Dios) y compañerismo (comunión diaria) con Dios.

El propósito de Dios en la redención era restaurar Su relación con la humanidad y restaurar nuestra comunión con El.

Definición

De acuerdo al Diccionario Completo Webster algunas de las definiciones de comunión son :

- *La condición de ser un asociado*
- *Asociación mutua de personas basada sobre términos iguales y amigables*
- *Comunión*
- *Compañerismo*
- *Familiaridad íntima*
- *Un compartir mutuo*

Un Llamado

Somos llamados a tener comunión con Dios.

1 Corintios 1:9 Fiel es Dios, por medio de quien fuisteis llamados a la comunión de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Qué pensamiento maravilloso. Dios nos ha llamado a tener comunión con Él. ¡Dios quiere tener comunión con nosotros!

Nuestra comunión íntima con Dios debe llevarnos al mismo nivel de comunión con nuestros hermanos y hermanas en la familia de Dios. El apóstol Juan escribió:

1 Juan 1:3,4 Lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a vosotros, para que vosotros también tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas escribimos nosotros para que nuestro gozo sea completo.

Trae Gozo

El gozo es resultado de una comunión íntima, irrestricta con Dios y con los demás creyentes en Jesucristo.

Salmo 16:11 Me mostrarás la senda de la vida. En tu presencia hay plenitud de gozo, delicias en tu diestra para siempre.

No hay gozo más grande que aquel que es el resultado de una comunión íntima con Dios a través de Su Palabra. Jeremías escribió:

Jeremías 15:16 Fueron halladas tus palabras, y yo las comí. Tus palabras fueron para mí el gozo y la alegría de mi corazón; porque yo soy llamado por tu nombre, oh Jehová Dios de los Ejércitos.

El creyente que ha encontrado la revelación de ser una nueva criatura en Jesús, ha encontrado el gozo.

Una vez que aquellos que estaban oprimidos por pensamientos de culpabilidad, condenación e indignidad, descubren la revelación de la justicia, son liberados de la esclavitud para experimentar el gozo y regocijo sobreabundantes.

Sólo quienes han experimentado la revelación de la nueva creación pueden experimentar el gozo sobreabundante de la comunión íntima con Dios sin temor de condenación.

David escribió acerca de este gozo:

Salmo 32:1,2 (La Biblia al Día) ¡Qué felicidad la de aquellos cuya culpa ha sido perdonada! ¡Qué gozo hay cuando los pecados son borrados! ¡Qué alivio tienen los que han confesado sus pecados y a quienes Dios ha borrado su registro de delincuencia!

Comunión Rota

Si pecamos, nuestra relación con Dios está todavía intacta. Todavía somos Sus hijos.

A través del pecado, nuestra comunión con El es rota. Una vez más, el pecado se ha convertido en una barrera entre

Dios y nosotros. Sin embargo, en Su gran misericordia, Dios hizo una provisión para que nuestra comunión con El fuera restaurada inmediatamente.

Juan escribió:

1 Juan 1:8-10 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Pero si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

“Confesar” significa hacer mención. Debemos mencionar nuestro pecado y no engañarnos a nosotros mismos, tratando de esconder o negar que hemos pecado. Por el contrario, somos rápidos para admitir ante nosotros y Dios que lo que hemos hecho es pecado ante los ojos de Dios y ante nuestros propios ojos.

La palabra “pecado” significa “errar el blanco”. Pecamos cada vez que erramos al blanco de la justicia perfecta de Dios por nuestros pensamientos o nuestras acciones.

En el momento que reconocemos que hemos “errado el blanco”, debemos inmediatamente confesar nuestro pecado y recibir de Dios el perdón y la limpieza de esa injusticia.

□ *Abusando de la Gracia de Dios*

Muchas personas que no tienen una revelación de la justicia, han abusado de la gracia de Dios. Equivocadamente han pensado que esto significa que pueden pecar voluntariamente en tanto confiesen más tarde y reciban el perdón de Dios.

Juan dijo claramente, mientras continuó en el siguiente verso, que no debemos dejar voluntariamente que el pecado entre a nuestras vidas.

1 Juan 2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno peca, abogado tenemos delante del Padre, a Jesucristo el justo.

Nuestro llamado hacia Dios es un llamado para alejarnos del pecado.

PROSPERIDAD

Otro beneficio de ser un creyente nacido de nuevo, una nueva criatura, es que podemos tener prosperidad verdadera. Hay dos tipos de prosperidad, la del alma y la del área financiera.

A través del apóstol Juan, Dios escribió que El quiere que prosperemos y tengamos buena salud, así como nuestra alma prospera.

3 Juan 2 Amado, yo deseo que tu seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

¿Qué es lo que Dios quiere? Que prosperemos y tengamos buena salud, así como prospera nuestra alma.

¿Qué quiere decir “así como prospera tu alma?”

Prosperidad del Alma

Nuestra alma es nuestro intelecto, nuestras emociones y nuestra voluntad. La prosperidad del alma, prosperidad intelectual y prosperidad emocional, viene a través de un compromiso total de nuestras vidas como sacrificios vivos para Jesús y de la renovación de nuestras mentes a través de la Palabra de Dios. La prosperidad del alma es el requisito para la prosperidad y la salud física.

Romanos 12:1,2 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Dios quiere que Su pueblo, Su nuevas criaturas, prosperen en alma y cuerpo. Los seres de la nueva creación ya no deben conformarse al sistema de este mundo. Deben ser conformados según la Palabra de Dios.

□ *Un Proceso*

Los seres de la nueva creación están en el proceso de ser transformados y esta transformación viene cuando sus mentes son renovadas por leer, oír, meditar, creer y actuar continuamente la Palabra de Dios.

El primer paso importante hacia la salud total y la prosperidad es entrar a una revelación de la nueva creación. Esta revelación liberará al creyente de pensamientos de culpabilidad, condenación e indignidad, para que él o ella pueda recibir todos los beneficios de la nueva creación y para que empiece a caminar en prosperidad y salud perfecta.

□ *Descripción*

Un hijo de Dios verdaderamente “próspero” es descrito en el primer Salmo.

Salmo 1:1-3 Bienaventurado el hombre que no anda según el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los burladores. Más bien, en la ley de Jehová está su delicia, y en ella medita de día y de noche. Será como un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo y cuya hoja no cae. Todo lo que hace prosperará.

Una persona verdaderamente próspera es alguien que:

- *está caminando en fe y obediencia a la revelación de la Palabra de Dios*

- *está caminando en amor y experimentando una comunión profunda e íntima con Dios y los demás creyentes*
- *está experimentando la paz y el contentamiento de Dios en todo lo que hace*
- *está ministrando continuamente a Dios y a las necesidades de los demás*
- *tiene sus necesidades financieras bien supliditas para que esté “bien preparado para toda buena obra”*
- *puede dar generosamente al Señor y para las necesidades de los demás*

Prosperidad Financiera

Contrariamente a lo que se nos haya podido enseñar, el dinero no es malo. Es el amor al dinero la raíz de todo mal.

El dinero es una necesidad importante para cumplir la Gran Comisión. Debemos saber cómo recibir la prosperidad financiera de Dios para que podamos alcanzar con el evangelio de Jesucristo a los que están perdidos en este mundo.

Juan sí nos advirtió para que tuviéramos cuidado de no poner nuestro afecto en las cosas de este mundo. Debemos guardarnos continuamente contra el engaño de las riquezas o la vanagloria de la vida que conduce a codiciar las cosas materiales o la honra de parte de los hombres.

Dios dijo que si buscábamos primeramente el reino de Dios y Su justicia, El nos bendeciría con cosas.

Mateo 6:33 Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

La persona de la nueva creación que ha tenido una revelación de la justicia, siempre pondrá la extensión del reino de Dios y de la justicia de Dios por encima de cualquiera de sus propias necesidades. Buscará a Dios y a Su justicia y Dios le dará “todas estas cosas”.

□ **Dar a Dios**

Dios no anda buscando recipientes en los cuales derramar Sus bendiciones financieras. Al contrario, El está buscando ríos, aquellos que serán dadores para Su reino.

Jesús dijo:

Lucas 6:38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se os dará en vuestro regazo. Porque con la medida con que medís, se os volverá a medir.

En tanto demos en fe y en obediencia a Dios, El multiplicará aquello nuevamente de vuelta hacia nosotros para que podamos seguir dándole a El.

La prosperidad es uno de los beneficios prometidos para la nueva creación. Dios ha hecho un pacto de bendición financiera para Su pueblo que le obedece.

SALUD Y SANIDAD

Otro gran beneficio de la nueva criatura es la provisión de Dios para la sanidad su cuerpo.

La revelación de la justicia de la nueva criatura liberará a algunas personas que han sido atadas por sentimientos de culpabilidad, condenación e indignidad, de manera que puedan recibir libremente su sanidad de parte de Dios.

En la obra redentora de Jesús por nosotros, El proveyó para nuestra salvación para toda la eternidad y también proveyó sanidad para nuestros cuerpos.

Curados por Sus Llagas

En la gran profecía de Isaías acerca del Mesías que vendría, él habló muy claramente de nuestra sanidad.

Isaías 53:5 Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

Pedro confirmó el mensaje de Isaías cuando escribió acerca de la obra redentora de Jesús usando las mismas palabras.

1 Pedro 2:24 El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, habiendo muerto para los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas habéis sido sanados.

Jehová – Rafa

Apenas después que los hijos de Israel hubieron salido de Egipto, Dios se reveló como Jehová Rafa, el Dios que los sana.

Exodo 15:26 Diciéndole: -- Si escuchas atentamente la voz de Jehová tu Dios y haces lo recto ante sus ojos; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy Jehová tu sanador.

Dios nunca cambia. ¡La sanidad es para hoy!

La Palabra de Dios Trae Salud

El rey Salomón nos dice que la vida y la salud para todo el cuerpo del hombre viene a través de la Palabra de Dios.

Proverbios 4:20-22 Hijo mío, pon atención a mis palabras; inclina tu oído a mis dichos. No se aparten de tus ojos; guárdalos en medio de tu corazón. Porque ellos son vida a los que los hallan, y medicina para todo su cuerpo.

Si ponemos atención a la Palabra de Dios y meditamos sobre lo que El dice acerca de vivir en salud, aquello se hará una realidad en nuestras vidas. A medida que nuestras mentes sean renovadas, nuestros cuerpos también lo serán.

Cuando esta revelación se transfiera de nuestras mentes a nuestros espíritus, hablaremos audazmente la Palabra de Dios en fe y la sanidad y la salud se harán una realidad.

Nota: Para un estudio más profundo sobre la sanidad lea La Provisión de Dios Para la Sanidad por A.L. y Joyce Gill.

EL PODER DE DIOS

Otro gran beneficio de la nueva creación es la capacidad de liberar el poder del Espíritu Santo desde nuestro interior.

Obstáculos Negativos

Muchos creyentes llenos del Espíritu han fallado en liberar el poder de Dios que está dentro de ellos porque han sido detenidos por sus pensamientos y autoimágenes negativas.

Muchos, que no han tenido una revelación de la justicia de Dios presente en el ser de la nueva criatura, han sido obstaculizados al permitir que el pecado permanezca en sus vidas. Han sido conscientes del pecado en lugar de ser conscientes de la justicia. Se han visto como pecadores y nunca han podido obtener la victoria en sus vidas. Han permitido que Espíritu Santo sea contristado o apagado en sus vidas.

Pablo escribió:

Efesios 4:30,31 Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios en quien fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad.

Una persona consciente de pecado continuará pecando y a causa de esto, contristará al Espíritu Santo y vivirá una vida derrotada, sin poder.

Revelación de la Justicia

Los creyentes que han tenido una revelación de la nueva creación, se verán como justos. Se verán con el propósito para el que fueron creados. Se verán haciendo las obras de Jesús. Se verán como justos, teniendo comunión con Dios, y siendo usados por El para ministrar a otros.

Se verán operando con la unción de Dios manifestada a través de sus vidas. Tal como Jesús dijo, ríos de agua viva fluirán sin estorbos a través de sus vidas y ministerios.

Jesús dijo:

Juan 7:38 El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior.

Poder para Testificar

Jesús dijo que el propósito del poder, que viene cuando recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, es para hacernos testigos efectivos de Jesucristo.

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.

□ *Señales y Maravillas*

El plan de Dios para alcanzar a los perdidos es el evangelismo por milagros. Las señales, maravillas y milagros siempre confirmarán la Palabra del Evangelio cuando es predicada o compartida.

Las últimas palabras de Jesús a Sus creyentes antes de dejar esta tierra, según el libro de Marcos, fueron:

Marcos 16:15-20 Y les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que cree y es bautizado será salvo; pero el que no cree será condenado.

Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes en las manos, y si llegan a beber cosa venenosa, no les dañará. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán."

Después que les habló, el Señor Jesús fue recibido arriba en el cielo y se sentó a la diestra de Dios.

Marcos 16:20 Y ellos salieron y predicaron en todas partes, actuando con ellos el Señor y confirmando la palabra con las señales que seguían.

A través de la revelación de la nueva creación, los creyentes podrán testificar con denuedo para Jesucristo en el poder del Espíritu Santo.

□ *Libres del Temor*

Los creyentes ya no serán estorbados por el temor al hombre.

Dirán con audacia:

1 Timoteo 1:7, 8a Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor...

Los creyentes que tengan una revelación de la nueva creación no tendrán temor ni vergüenza de testificar de Jesús.

Dirán con denuedo:

Filipenses 4:13 ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

□ *Poder Sin Límite*

El creyente que tiene la revelación de la nueva creación permitirá que el poder ilimitado de Dios se manifieste a través de señales, maravillas y milagros de sanidades.

Los sentimientos de culpabilidad y condenación ya no le impedirán que audazmente eche fuera demonios o imponga sus manos sobre los enfermos y que libere el poder de Dios para que fluya hacia sus cuerpos.

Una persona que tenga la revelación de la nueva creación experimentará los beneficios de la comunión con Dios: gozo, sanidad y salud, prosperidad y el poder ilimitado de Dios. Estos beneficios no son sólo para ser disfrutados por

el creyente. Deben fluir hacia a un mundo perdido y moribundo.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Describa cómo los sentimientos de culpabilidad, condenación e indignidad pueden estorbar la comunión de un creyente con Dios.

2. ¿De qué manera la revelación de la nueva creación y de la justicia podría liberar a una persona para que pueda recibir de parte Dios la manifestación de su sanidad?

3. ¿De qué manera la revelación de la nueva creación y de la justicia podría liberar a un creyente para que sea un testigo efectivo y audaz de Jesús?

Lección Nueve

Participantes de la Naturaleza Divina

LA NATURALEZA DE DIOS

Cuando recibimos a Jesús como nuestro Salvador personal, nos convertimos en nuevas criaturas. Recibimos una naturaleza completamente nueva. Es la naturaleza de Dios mismo. Qué emocionante es descubrir que verdaderamente estamos participando de la naturaleza de Dios.

2 Pedro 1:4a Mediante ellas nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas seáis hechos participantes de la naturaleza divina...

¿Cuál es la naturaleza de Dios?

Hay partes de la naturaleza divina, los atributos de Dios, que están reservadas solamente para Dios. El es:

- *Eterno – sin principio o fin*
- *Inmutable – no cambia*
- *Omnipotente – todopoderoso*
- *Omnipresente – presente en todo lugar*

Partes Atribuidas a Nosotros

Sin embargo, hay partes de la naturaleza de Dios que son atribuidas a nosotros en el momento de la salvación. Se convierten en una parte integral de nuestro ser de la nueva creación. Se nos da:

- *Justicia*
- *Santidad*
- *Amor*
- *Bondad, gracia y misericordia*

Estas partes de la naturaleza de Dios son imputadas a nuestro espíritu recién creado en el momento de la salvación.

Revelación por Sus Promesas

Pedro escribió que por el poder de Dios se nos han dado todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad. Llegamos a ser partícipes de la naturaleza divina por la revelación de la Palabra de Dios. Estas cosas nos han sido dadas por grandes y preciosas promesas.

2 Pedro 1:2-4 Gracia a vosotros y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia. Mediante ellas nos han sido dadas

preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas seáis hechos participantes de la naturaleza divina, después de haber huido de la corrupción que hay en el mundo debido a las bajas pasiones.

Hechos Participantes

Es posible poseer la naturaleza de Dios en nuestro espíritu sin ser un participante de Su naturaleza divina en nuestra experiencia.

El apóstol Pablo escribió:

Filipenses 2:12,13 De modo que, amados míos, así como habéis obedecido siempre, no sólo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque Dios es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad.

En el momento de la salvación, poseemos estos atributos de Dios en nuestros espíritus, pero es a través de un proceso de toma tiempo que se manifiestan y se hacen parte de nuestras mentes y nuestros cuerpos. Todos los creyentes son partícipes de Su naturaleza divina en sus espíritus. Sin embargo, es solamente a través de la revelación de la nueva creación que podemos llegar a ser partícipes de Su naturaleza divina en nuestras almas y nuestros cuerpos.

Los creyentes pueden ser partícipes y gozar lo que ya les pertenece por la revelación de las verdades que revelan que ya han recibido la naturaleza divina de Dios.

Es sólo cuando meditamos en la Palabra de Dios y por fe reclamamos las promesas de Su Palabra, que realmente somos hechos participantes de Su naturaleza divina en nuestras almas y nuestros cuerpos.

Mientras nuestros espíritus recién creados han recibido la imputación de Su naturaleza divina, en esta lección aprenderemos cómo ser participantes de Su naturaleza divina en el área de nuestras almas y cuerpos.

LLEGANDO A SER COMO ÉL

Hemos sido predestinados en Cristo para ser conformados a Su imagen.

Romanos 8:29a Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo;

El espíritu de la nueva creación es creado en la imagen de Dios y los cristianos están en el proceso de ser conformados a Su imagen en el área de sus cuerpos y almas.

Un Proceso de Transformación

El apóstol Pablo escribió a los romanos:

Romanos 12:1,2 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto

racional. No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Como nuevas creaciones ya no debemos ser conformados según este mundo. Debemos vivir en un proceso continuo de transformación mientras estamos siendo conformados según la imagen del Hijo de Dios.

□ *Presentar los Cuerpos*

Comenzamos el proceso de transformación haciendo un compromiso total de nuestros cuerpos a Dios. Nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo y debemos presentarlos como “un sacrificio vivo a Dios”.

Para ser participantes de la naturaleza divina que ya tenemos en Jesús, debemos comprometer nuestras vidas al Señorío total de Jesucristo cada día.

□ *Renovar las Mentes*

Así como nuestros cuerpos están siendo transformados, nuestras almas deben ser transformadas por un proceso continuo llamado renovación de la mente.

Este proceso de transformación se lleva a cabo mientras leemos, escuchamos, meditamos, creemos y actuamos la Palabra de Dios continuamente. Es una obra sobrenatural del Espíritu Santo.

A través de este proceso sobrenatural, nuestros cuerpos y nuestras almas llegan a ser participantes de la naturaleza divina.

Dios Obrando en Nosotros

Pablo oró con la intensidad de una mujer en dolores de parto para que Cristo fuera formado en los creyentes gálatas.

Gálatas 4:19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros,

Dijo a los creyentes filipenses que Dios estaba obrando en ellos.

Filipenses 2:13 porque Dios es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad.

Dios continúa obrando en las vidas de los seres de Su nueva creación hasta que sean conformados de acuerdo a la imagen de Su Hijo.

Cuanto más le permitamos hacer Su obra en nuestro interior, más seremos como Cristo.

Nota Especial: Ya hemos estudiado acerca de la justicia de Dios y cómo fue atribuida a nosotros. La justicia es uno de los atributos de Dios. En esta lección, vamos a asumir que usted ya conoce Su justicia y cómo nos fue imputada a

nosotros en el momento de la salvación y proseguiremos con los otros atributos de Dios.)

PARTICIPANDO DE SU SANTIDAD

Dios es Santo

La santidad de Dios es una pureza y una perfección imponente y absoluta que está más allá de toda descripción. Ocasiona la separación total del pecado y la impureza.

Dios es completamente santo en Su esencia y en todos Sus caminos. Los ángeles declaran Su santidad.

Isaías 6:3 El uno proclamaba al otro diciendo: -- ¡Santo, santo, santo es Jehová de los Ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!

Se nos Ordena ser Santos

Nuestro espíritu en la nueva creación es tan santo como Dios es santo.

El apóstol Pablo escribió:

Efesios 1:4 Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Recuerde, nuestros cuerpos y nuestras almas están en el proceso de ser conformadas a la imagen de Cristo. Debemos escoger ser santos en nuestras vidas diarias. Esto es santidad experimental.

Levítico 19:2b 'Sed santos, porque yo, Jehová vuestro Dios, soy santo.

Debemos escoger ser santos en nuestra conducta. Debemos comprometer nuestras vidas como vasos santos a Dios. Debemos considerarnos muertos al pecado y vivos para Jesús.

Esto es santificación experimental, un proceso de ser apartados del sistema de este mundo y apartados para Jesucristo mismo. Es llegar a ser como Jesús en nuestra vida y conducta diaria.

1 Pedro 1:15,16 Antes bien, así como aquel que os ha llamado es santo, también sed santos vosotros en todo aspecto de vuestra manera de vivir, porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Se nos ordena ser santos y podemos hacer esto al participar de la naturaleza de santidad de Dios.

PARTICIPANDO DE SU AMOR

Dios Es Amor

Por Su misma naturaleza, Dios es amor. El es la fuente de todo amor.

1 Juan 4:16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor. Y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él.

La manifestación más grande del amor de Dios hacia la humanidad fue el regalo de Su Hijo precioso.

Romanos 5:8 Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

Cuatro Clases de Amor

Ya que en el mundo moderno la palabra “amor” a menudo es mal entendida, sería bueno conocer las cuatro palabras usadas en la idioma griego para amor.

□ *Eros*

“Eros” es amor sensual. No es usado en el Nuevo Testamento. Se refiere al amor erótico que Dios ha ordenado entre esposo y esposa como es descrito en el libro de Cantar de los Cantares. Dios prohíbe usarlo afuera de la expresión íntima de amor entre esposo y esposa.

□ *Storge*

“Storge” es un amor no sensual. Es amor o afecto familiar. Se usa como la raíz en el adjetivo “filostorgos” que significa ser tiernamente afectuoso.

Romanos 12:10 Amándoos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros;

Storge es el afecto que los miembros de la familia se demuestran el uno al otro en la familia natural y dentro de la familia de Dios.

□ *Filia*

“Filia” es el amor de una amistad profunda o una relación ferviente con alguien. Un nombre derivado, “filema” significa “besar”. Filia es amor de gran calidez y afecto.

1 Juan 5:20a Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él mismo hace.

Filia fue usada para describir la relación de amor entre Jesús y Lázaro.

Juan 11:3 Entonces sus hermanas enviaron para decir a Jesús: “Señor, he aquí el que amas está enfermo.”

Otra palabra relacionada es “filos”, que significa alguien muy estimado por el afecto de uno.

Juan 15:13 Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.

Este es el tipo de amor íntimo que un esposo y una esposa tienen el uno por el otro (filandros).

Además de la relación de amor cercana y cálida que Jesús tenía por Lázaro, también se ve en la relación de amor entre David y Jonatán. Es un amor especial limitado a unas pocas relaciones muy cercanas entre dos personas.

□ *Agape*

El amor ágape es el amor no-sensual de Dios que es manifestado como un fruto del Espíritu en la vida del creyente.

Gálatas 5:22,23 Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley,

El amor ágape es un amor sobrenatural. Es el amor de Dios manifestado por el Espíritu Santo en nuestros corazones, a través de nuestras vidas y en nuestras acciones hacia los demás.

Dado que este amor proviene de Dios, es un amor que el mundo sólo puede experimentar a través de la nueva creación, a través de nosotros. En un amor por nuestros vecinos, nuestros amigos y, por más extraño que parezca al mundo, por nuestros enemigos.

1 Juan 3:16 En esto hemos conocido el amor, en que Él puso Su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

Resumen

Eros está limitado por las leyes de Dios a nuestro cónyuge.

Storge está limitado a nuestra familia natural y espiritual.

Filia está limitado a nuestro cónyuge o a un amigo personal cercano.

Sin embargo, a través de la nueva creación, el amor ágape de Dios es demostrado a todos, incluyendo a nuestros enemigos.

El Amor Agape en Acción

□ *Amaos los Unos a los Otros*

Por la acción sobrenatural que les impartió la naturaleza divina de Dios y como un fruto del Espíritu, los seres de la nueva creación se aman los unos a los otros.

Romanos 13:8 No debáis a nadie nada, salvo el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo ha cumplido la ley.

Jesús dijo:

Juan 13:34,35 Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Como os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros.

La cosa más sobresaliente que distingue a los discípulos de Jesús es el amor que tienen los unos por los otros.

□ *Un Discípulo de Amor*

Un discípulo es alguien que ha entrado bajo la disciplina de Jesús. Es más que sólo un cristiano. Es alguien que por la fe y la obediencia está siendo conformado según la naturaleza de amor y la imagen de Jesús. Un discípulo dirá junto con el apóstol Juan:

1 Juan 4:7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

Las nuevas criaturas, aquellos que son partícipes de la naturaleza divina de Dios, caminarán en el amor ágape de Dios.

Romanos 5:5b porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado;

□ *El Amor Ordenado por la Ley*

La ley mosaica ordenó que nos amáramos los unos a los otros.

Levítico 19:18 'No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo. Más bien, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Jehová.

Los hombres y mujeres que no habían sido regenerados eran incapaces de cumplir la ley. Por sí mismos no podían amar a sus prójimos como a ellos mismos.

Jesús dio un nuevo mandamiento de amor para Sus nuevas creaciones.

Romanos 13:9 Porque los mandamientos -- no cometerás adulterio, no cometerás homicidio, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento -- se resumen en esta sentencia: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

□ *La Ley Cumplida por el Amor*

El amor es el cumplimiento de la ley.

Romanos 13:10 El amor no hace mal al prójimo; así que el amor es el cumplimiento de la ley.

Pablo escribió a los Gálatas:

Gálatas 5:14 porque toda la ley se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Amando a Nuestros Enemigos

Dios, en Su gran naturaleza de amor, nos amó aun siendo nosotros Sus enemigos. Como criaturas nuevas nosotros también tenemos la naturaleza de amor de Dios. Nosotros también debemos amar a los perdidos de este mundo y compartir con ellos el gran amor y compasión de Dios.

Debido a que somos criaturas nuevas, somos partícipes de la naturaleza de amor de Dios. Por el Espíritu Santo podemos y debemos amar aun a quienes son nuestros enemigos.

Mateo 5:44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.

Jesús nunca nos hubiera ordenado hacer algo que fuera imposible que hicieramos. Podemos y debemos amar a nuestros enemigos con el amor ágape de Dios.

□ *Expresando el Amor Agape*

Jesús instruyó a Sus discípulos acerca de cómo expresar el amor ágape a los demás, incluyendo a sus enemigos.

Lucas 6:27-30 "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos y haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen y orad por los que os maltratan. Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica. A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir.

El apóstol Pablo escribió:

Romanos 12:20 Más bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza.

□ *Ejemplo de Amor Agape*

Esteban fue un gran ejemplo del amor ágape sobrenatural en acción cuando fue apedreado por sus enemigos.

Hechos 7:59,60 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba diciendo: -- ¡Señor Jesús, recibe mi espíritu! Y puesto de rodillas clamó a gran voz: -- ¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Y habiendo dicho esto, durmió.

Nosotros, como participantes de la naturaleza divina, por el Espíritu Santo podemos y debemos tener este mismo amor sobrenatural por los demás, incluso por aquellos que son nuestros enemigos.

Una persona que vive por sus sentimientos nunca podrá experimentar esta clase de amor. Sólo puede ser experimentado y manifestado por aquellos que han tenido una revelación del amor de Dios dentro de ellos.

□ *Escogiendo Amar*

Ya que el amar a nuestros enemigos es contrario a nuestros sentimientos y a nuestro yo natural, nosotros que tenemos la revelación de la naturaleza de amor de Dios debemos escoger amar como Dios ama.

1 Pedro 1:22 Habiendo purificado vuestras almas en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido, amaos los unos a los otros ardientemente y de corazón puro;

Amar a Dios

Quienes han tenido una revelación de la nueva creación que son en Cristo y han llegado a ser participantes de Su naturaleza divina, serán, por encima de todo, personas que aman a Dios.

Harán todo para complacer a Dios por la obediencia a Su Palabra. Serán adoradores de Dios.

Los seres de la nueva creación alabarán a Dios continuamente por Sus bendiciones maravillosas. Adorarán a Dios por ser quien El es. Las alabanzas a Dios estarán continuamente en sus labios.

Las nuevas criaturas tendrán una profunda e íntima relación de amor con Dios.

Salmo 42:1,2 Como ansía el venado las corrientes de las aguas, así te ansía a ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo iré para presentarme delante de Dios?

La nueva creación caminará en el amor ágape de Cristo hacia los demás creyentes, sus enemigos y hacia Dios mismo.

PARTICIPANDO DE SU BONDAD Y MISERICORDIA

Dios Es Bueno

Dios por Su propia naturaleza es bueno.

Salmo 52:1b ...la bondad de Dios es continua.

La bondad de Dios es una bondad de perfección absoluta. Su bondad es expresada hacia toda Su creación a través de Su misericordia y gracia.

Gracia y Misericordia de Dios

La misericordia de Dios hacia la humanidad pecaminosa fue demostrada más clara y completamente cuando El entregó a Su Hijo para morir en nuestro lugar. Una de las definiciones de la misericordia es:

□ *el dejar de infiijir castigo sobre alguien que quebranta la ley*

La misericordia de Dios es la bondad de Dios ejercida en beneficio de nuestra necesidad. ¡Dios es rico en misericordia!

Efesios 2:4 Pero Dios, quien es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó...

Dios es llamado Padre de misericordias.

2 Corintios 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

□ *Salvados por Gracia*

Una de las definiciones de gracia es:

□ *El favor inmerecido de Dios hacia la humanidad.*

Es otra expresión de Su gran amor.

Efesios 2:5, 8 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia sois salvos!

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

□ *El Trono de la Gracia*

Ahora, como criaturas nuevas, podemos llegar con toda confianza ante el trono de la gracia.

Hebreos 4:16 Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro.

PARTICIPANDO DE SU PERDÓN

Dios Perdona

La expresión más grande de la gracia y la misericordia de Dios se encuentra en Su perdón. Su perdón es extendido a todo pecador cuando acepta a Jesús como su Salvador, su substituto personal.

Efesios 1:7 En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia.

Su perdón es extendido a los creyentes cuando ellos confiesan su pecado.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

El perdón de Dios es la expresión más grande de la misericordia y de la gracia de la naturaleza divina de Dios.

En el Nuevo Testamento el perdón significa:

- *apartar*
- *remitir deudas o pecados como si estuviesen completamente cancelados*
- *entregar favor incondicional, al liberar, soltar o borrar pecados o transgresiones.*

¡Dios perdona y olvida! Su perdón está basado en la obra redentora de Jesús, quien no solamente pagó el precio de nuestros pecados, sino que también llevó nuestros pecados a las profundidades de la tierra, para que nunca sean recordados ni tenidos en cuenta contra nosotros.

Hebreos 8:12 Porque seré misericordioso en cuanto a sus injusticias y jamás me acordaré de sus pecados.

Nosotros Debemos Perdonar

Como participantes de la naturaleza de Dios, como seres creados de nuevo, caminaremos en la misericordia y la gracia de Dios hacia los demás. Nosotros perdonaremos como Dios perdona.

Efesios 4:32 Más bien, sed bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándodos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

□ *Siga Perdonando*

Incluso si una persona continúa pecando contra nosotros, debemos continuar perdonando.

Mateo 18:21, 22 Entonces Pedro se acercó y le dijo: -- Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí y yo le perdonaré? ¿Hasta siete veces?

Jesús le dijo: -- No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete.

Como criaturas nuevas, podemos perdonar porque somos participantes de la naturaleza divina. Podemos y debemos perdonar porque Jesús perdonó.

□ *Escoja Perdonar*

El perdonar es una elección. Es un acto de obediencia a Dios. No debemos esperar a perdonar hasta que sintamos hacerlo. Debemos obedecer a Dios y tomar una decisión de perdonar porque Dios en Su misericordia y Su gracia nos ha perdonado.

Jesús colgó en la cruz en presencia de Sus enemigos. Lo habían golpeado, escupido, se habían burlado de El, habían mentido acerca de El, habían puesto una corona de espinas sobre Su cabeza y hasta lo habían crucificado. Y sin embargo, incluso mientras colgaba de la cruz, El los perdonó.

Lucas 23:34a Y Jesús decía: -- Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Jesús es nuestro ejemplo. Debido a que El perdonó y El está en nosotros, nosotros también podemos perdonar.

Perdonar para Ser Perdonados

Este mismo Jesús dijo:

Marcos 11:25 Y cuando os pongáis de pie para orar, si tenéis algo contra alguien, perdonadle, para que vuestro Padre que está en los cielos también os perdone a vosotros vuestras ofensas.

Como nuevas criaturas en Jesucristo, poseyendo la naturaleza divina de amor, misericordia y gracia, también podemos perdonar a todos los que han pecado contra nosotros o contra nuestros seres amados. Se nos ordena perdonar para que podamos ser perdonados.

Conclusión

Como criaturas nuevas, tenemos la vida y la naturaleza de Dios dentro de nuestros espíritus. Nuestras almas y nuestros cuerpos se hacen participantes de la naturaleza de Dios a medida que somos conformados conforme la imagen de Su Hijo.

Nuestra parte consiste en presentar a nuestros cuerpos como sacrificios vivos a Dios, pasar tiempo en la Palabra de Dios y escuchar a Sus maestros para que nuestras almas sean transformadas por la revelación de la Palabra de Dios.

Debemos llegar a ser participantes de la justicia, la santidad, el amor y la bondad de Dios. Debemos participar de Su misericordia y gracia hasta que nosotros, como El, lleguemos a ser perdonadores de los demás.

Como nuevas creaciones, nuestros espíritus recibieron la transferencia de la naturaleza de Dios. Nuestras almas y cuerpos se están haciendo partícipes de la naturaleza divina por el poder transformador de la Palabra de Dios en nuestras vidas.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Describa el proceso por el cual podemos llegar a ser participante de la naturaleza de Dios.
2. A medida que llega a ser participante de la naturaleza de Dios, ¿Qué cambios puede esperar en su actitud, relaciones y acciones hacia los demás?
3. ¿Por qué es importante que perdonemos a todos los que han pecado contra nosotros?

Lección Diez

La Palabra de Dios y la Nueva Creación

LA PALABRA DE DIOS

Introducción

La revelación de la nueva creación se encuentra en la Palabra de Dios. Sus Palabra revela a Jesús y nuestra posición en El. La transformación de nuestras almas y cuerpos sólo puede venir por la renovación de nuestras mentes a través del poder de la Palabra de Dios.

Este proceso de transformación viene en tanto meditamos la Palabra de Dios, viéndonos como Dios nos ve. A medida que comencemos a declarar la Palabra de Dios una y otra vez a nosotros mismos, nuestras imaginaciones empezarán a formar imágenes divinas. Nuestra fe será liberada y empezaremos a mirarnos a nosotros siendo, haciendo y teniendo todo lo que Dios dice acerca de nosotros como criaturas nuevas en Su Hijo.

Jesús, la Palabra Viva

Jesús y la Palabra son uno. Conocer Su Palabra es conocerlo a El.

Juan 1:1,14 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Jesús es la Palabra de Dios y la Palabra es la revelación de Jesús. Jesús es revelado en cada libro de la Biblia. Meditar en la Palabra es como visitar a Jesús.

¡Cuando Jesús sea revelado a nosotros, seremos como El!

1 Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él sea manifestado, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Es a través de la comprensión de la Palabra de Dios que descubrimos la revelación transformadora de la nueva creación.

Dada por Inspiración

El autor de la Biblia es Dios. No es sólo una colección de libros escritos por varios hombres a través de las edades, sino que es insuflada por Dios e inspirada por Dios.

2 Timoteo 3:16,17 Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la repremisión, para la corrección, para la instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.

Las palabras originales traducidas como “inspiración de Dios” significan “respiradas o insufladas por Dios”.

Cuando Dios insufló Su aliento en Adán, Adán fue hecho un alma viviente. Adán tenía la misma vida de Dios dentro de él.

De la misma manera, Dios inspiró Su vida a Su Palabra. La Palabra de Dios es infalible y perfecta porque es inspirada por el Espíritu Santo.

2 Pedro 1:20, 21 Y hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Viva y Poderosa

La Palabra de Dios está viva con la vida de Dios. La Palabra de Dios es poderosa para cambiar nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo de Dios.

Hebreos 4:12 Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Contiene la Vida de Dios

La vida de Dios, que fue inspirada en la Palabra de Dios, todavía está tan viva con la presencia y el poder de Dios como en el día en que fue escrita. La vida de Dios, que está en Su Palabra, sigue fluyendo hacia la vidas de aquellos que pasan tiempo en ella.

Proverbios 4:20-22 Hijo mío, pon atención a mis palabras; inclina tu oído a mis dichos. No se aparten de tus ojos; guárdalos en medio de tu corazón. Porque ellos son vida a los que los hallan, y medicina para todo su cuerpo.

Viviendo por la Palabra

La nueva creación vive por la Palabra de Dios.

Mateo 4:4 Pero él respondió y dijo: -- Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

La nueva creación debe vivir en la Palabra, habitar en ella día y noche.

Josué 1:8 Nunca se aparte de tu boca este libro de la Ley; más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito, y todo te saldrá bien.

La Palabra que Prevalece

A medida que leemos, meditamos, confesamos y actuamos la Palabra viva de Dios, ella prevalecerá como en la ciudad de Efeso.

Pablo enseñó la Palabra de Dios diariamente en la escuela de Tirano.

Hechos 19:10-12 Esto continuó por dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, tanto judíos como griegos, oyeron la palabra del Señor.

Dios hacía milagros extraordinarios por medio de las manos de Pablo; de tal manera que hasta llevaban pañuelos o delantales que habían tocado su cuerpo para ponerlos sobre los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían de ellos.

Mientras Pablo continuó enseñando y predicando la Palabra de Dios en Efeso, cosas poderosas siguieron sucediendo.

Hechos 19:17-20 Este acontecimiento fue conocido por todos los que habitaban en Efeso, tanto judíos como griegos. Cayó temor sobre todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era magnificado. Muchos de los que habían creído venían confesando y reconociendo sus prácticas públicamente. Asimismo, un buen número de los que habían practicado la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Calcularon su valor y hallaron que era de 50.000 monedas de plata. De esta manera crecía la palabra del Señor y prevalecía poderosamente.

Si habitamos en la Palabra de Dios, la leemos y meditamos día y noche, la creemos, hablamos y con denuedo la ponemos por obra, la revelación de la Palabra de Dios crecerá poderosamente y prevalecerá en nuestras vidas y en nuestras ciudades como lo hizo en Efeso y en Asia Menor.

LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA EN NUESTRAS VIDAS

Alimenta nuestro Espíritu

La Palabra de Dios imparte fe a nuestros espíritus y edifica nuestro amor hacia Dios y hacia los demás. Alimentar el espíritu de la nueva creación con la Palabra de Dios, es mucho más importante que comer alimento natural para alimentar el cuerpo.

Job 23:12 No me he apartado del mandamiento de sus labios; en mi seno he guardado los dichos de su boca.

Jeremías 15:16a Fueron halladas tus palabras, y yo las comí. Tus palabras fueron para mí el gozo y la alegría de mi corazón;

Mateo 4:4 Pero él respondió y dijo: -- Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Trae Aprobación

Dios espera que estudiemos y conozcamos Su Palabra tal como Pablo instruyó a Timoteo que hiciera.

2 Timoteo 2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

Edifica nuestra Fe

La fe viene por leer y oír la Palabra de Dios.

Romanos 10:17 Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo.

Cuando la fe viene por oír la Palabra, esa fe comenzará a hablar, confesar y declarar la Palabra de Dios como la verdad.

MEDITANDO EN LA PALABRA DE DIOS

Es importante que meditemos en la Palabra de Dios, no en nuestro trasfondo, nuestras deficiencias, falta de capacidades, situaciones o problemas. Si continuamos poniendo nuestros pensamientos en estas cosas negativas, nuestras mentes no podrán ser renovadas.

Filipenses 4:8,9 En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Meditar en la Palabra de Dios es la clave para ser transformados por la renovación de nuestras mentes.

Salmo 1:1-3 Bienaventurado el hombre que no anda según el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los burladores. Más bien, en la ley de Jehová está su delicia, y en ella medita de día y de noche. Será como un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo y cuya hoja no cae. Todo lo que hace prosperará.

A medida que la persona de la nueva creación medita en la Palabra de Dios día y noche, ocurre una transformación en su vida.

El verso tres proporciona cuatro resultados que ocurrirán mientras una persona continúa meditando en la Palabra de Dios.

- **Estabilidad: -- Sus raíces tendrán un suministro constante de agua viva.**
- *Productividad -- Dará fruto en la estación apropiada.*
- *Confiabilidad -- Su hoja no se marchitará.*
- *Prosperidad -- Todo lo que haga prosperará.*

Para Renovar nuestro Entendimiento

Al meditar en la Palabra de Dios somos “transformados por la renovación de nuestro entendimiento”.

Romanos 12:2a No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento,

Al meditar en la Palabra de Dios, ocurre una transformación. Nuestras almas (intelectos, emociones y voluntades) son transformadas para ser lo que nuestros espíritus llegaron a ser en el momento de la salvación.

El rey Salomón escribió:

Proverbios 23:7a ...porque cual es su pensamiento en su mente, tal es él:

Cuando meditamos en la Palabra de Dios ocurre una metamorfosis. La oruga de nuestra antigua naturaleza (regida por el alma) es transformada en una hermosa mariposa, conformada a la imagen de Cristo mismo.

Meditación Significa

□ Concentrarse

Mientras meditamos en la Palabra de Dios, concentraremos toda nuestra atención sobre las palabras que Dios ha hablado. Las repetimos una y otra vez a nosotros mismos.

1 Timoteo 4:15 Dedícate a estas cosas; ocúpate en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.

□ Visualizar

Al continuar meditando en la Palabra de Dios, comenzamos a visualizar la nueva creación. Comenzamos a vernos como Dios nos ve:

- *siendo lo que El dice que somos*
- *haciendo lo que El dice que podemos hacer*
- *teniendo lo que El dice que podemos tener*

El apóstol Pablo escribió a Timoteo que a medida que meditara en la Palabra, su progreso sería evidente para todos.

1 Timoteo 4:15 Dedícate a estas cosas; ocúpate en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.

Josué escribió que primero debemos meditar en la Palabra día y noche, luego debemos hacer lo que dice y finalmente nuestro camino será prosperado y tendremos éxito.

Josué 1:8 Nunca se aparte de tu boca este libro de la Ley; más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito, y todo te saldrá bien.

A medida que comencemos a visualizar a Jesús como El es, comprendiendo que somos nuevas criaturas en El, empezaremos a vernos como El es. Juan escribió que seremos como El. ¡Qué promesa maravillosa!

1 Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él sea manifestado, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

A medida que meditemos, comenzaremos a hablar lo que la Palabra de Dios dice acerca de nosotros una y otra vez hasta que aquello se haga una realidad en nuestras vidas.

□ *Susurrar*

La palabra hebrea para meditar significa “susurrar”. Cuando susurramos o declaramos la Palabra de Dios una y otra vez a nosotros mismos, aquello libera el poder de la Palabra de Dios para que actúe en nuestras vidas.

Isaías 59:21 "En cuanto a mí, éste será mi pacto con ellos: 'Mi Espíritu que está sobre ti y mis palabras que he puesto en tu boca no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus descendientes, ni de la boca de los descendientes de tus descendientes, desde ahora y para siempre'", ha dicho Jehová.

Al susurrar o declarar la Palabra de Dios a nosotros mismos, descubriremos que ella se ha impreso tan indeleblemente en nuestras mentes que la hemos memorizado.

□ *Imaginar*

Mientras continuamos meditando en las verdades de la nueva creación de la Palabra de Dios, aquello desata nuestra imaginación para que forme imágenes que se conforman a lo que Dios dice. Comenzamos a pensar los pensamientos de Dios y nos vemos a nosotros como nuevas criaturas a través de los ojos de Dios.

Isaías 55:8,9 "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos.

□ *Comprender*

Empezaremos a comprender o entender la sabiduría y la revelación de Dios.

Efesios 1:17,18 Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de él; habiendo sido iluminados los ojos de vuestro entendimiento, para que conozcáis cuál es la esperanza a que os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

La Palabra de Dios

Hay dos palabras importantes en el Nuevo Testamento griego que son usadas para la Palabra de Dios.

La primera es Logos, que es la Palabra de Dios escrita. La segunda es Rhema, que es la Palabra de Dios hablada.

□ *Logos*

Logos es el término usado para toda la Biblia. Son las palabras generales de Dios dadas a todo Su pueblo.

□ *Rhema*

Rhema es la Palabra de Dios que es hablada personalmente a mí.

Rhema es la iluminación sobrenatural que viene a nosotros personalmente por revelación del Espíritu Santo cuando estamos meditando en el Logos.

Cuando viene Rhema, es como si una luz se encendiera en nuestros espíritus. Sabemos que Dios nos ha hablado personalmente. Es la Palabra Rhema, la Palabra Logos iluminada para nosotros por el Espíritu Santo, la que desata nuestra fe.

EL PODER DE DECLARAR LA PALABRA DE DIOS

El apóstol Pablo escribió que la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Oímos la Palabra de Dios cuando la leemos, cuando la repetimos y a través de una enseñanza buena.

Si hay una necesidad particular en nuestras vidas, debemos encontrar los versos en la Palabra de Dios que contestan esa necesidad y leerlos una y otra vez. La fe viene por el oír y el oír por la Palabra Rhema de Dios. A medida que leemos o citamos estos versos una y otra vez, de repente se hacen más reales para nosotros que la situación en la que estamos. La fe ha llegado.

La Palabra Logos se convierte en la Palabra personal Rhema de Dios al ser revelada y hablada a nuestros espíritus por el Espíritu Santo. El instante que recibimos esa revelación, la fe salta en nuestros espíritus.

Romanos 10:17 Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo.

Cuando nuestro entendimiento sea iluminado por la Palabra Rhema de Dios, arribaremos a un conocimiento de quiénes somos verdaderamente en Jesús. Seremos transformados en seres de la nueva creación.

Declarando la Palabra de Dios

La acción de declarar la Palabra Rhema de Dios también es llamada la confesión de la Palabra de Dios. La palabra griega que se traduce como confesión es “homo-logeo”. Confesar la Palabra de Dios significa:

- *Hablar la misma cosa*
- *Estar de acuerdo*
- *Estar en concordancia*

Esto es lo que nos sucedió a cada uno de nosotros cuando recibimos una revelación Rhema del evangelio. Creímos y confesamos que Jesús es el Hijo de Dios, que murió en nuestro lugar y que resucitó de los muertos.

Romanos 10:9, 10 que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y si crees en tu corazón que Dios le levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se hace confesión para salvación

□ ***Creo – Hablo***

El momento en que creemos, debemos hablar, confesar lo que nos ha sido revelado. Hay un espíritu de fe y dice: “¡Yo creo, por lo tanto hablo!”

2 Corintios 4:13 Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí; por lo tanto hablé. Nosotros también creemos; por lo tanto también hablamos,

□ ***Confesión Mal Entendida***

Muchas personas han entendido mal esta verdad y han tratado de confesar repetidamente algo que desean. Han buscado una escritura para reclamar, que parecía apoyar sus deseos, en un intento de coaccionar a Dios para que satisfaga sus propios deseos.

Es la Palabra Rhema, aquella que Dios ha hablado y revelado personalmente a nosotros, la que desatará nuestra fe para confesar audazmente y reclamar lo que legalmente es nuestro. Es la Palabra Rhema, la que nosotros como criaturas nuevas, debemos declarar con audacia. Cuando hablemos estas Palabras dadas por Dios, comenzarán a suceder cosas poderosas.

Dios Creó al Hablar

Fuimos creados a imagen de Dios. Dios es el Creador y El creó al hablar palabras.

Hebreos 11:3 Por la fe comprendemos que el universo fue constituido por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Vemos el poder creativo de Dios en acción en el primer capítulo de Génesis, donde la frase “Y dijo Dios” se repite muchas veces.

Creamos Hablando

Nosotros, como creaciones nuevas, también creamos por las palabras que hablamos.

Proverbios 18:20 Del fruto de la boca del hombre se saciará su estómago; él se satisfará con el producto de sus labios.

□ ***El Poder de la Lengua***

Las nuestras pueden ser palabras que traen maldiciones sobre nosotros o pueden ser palabras de vida.

Proverbios 18:21 La muerte y la vida están en el poder de la lengua, y los que gustan usarla comerán de su fruto.

Como un nueva creación, creados a la imagen de Dios, nosotros creamos a través de palabras. Por el poder de la lengua, desatamos palabras de vida o palabras de muerte.

Como nuevas criaturas, debemos guardar nuestras bocas y tener cuidado con lo que hablamos. Podríamos necesitar cambiar nuestra manera de hablar. Ya no debemos permitir que palabras negativas de muerte o maldad salgan de nuestras bocas.

Declarando la Palabra

En tanto meditemos en la Palabra de Dios, la fe saltará en nuestros espíritus; y Dios nos revelará Su Palabra. Entonces declararemos audazmente lo que Dios ha hablado en Su Palabra.

1 Pedro 4:11a (NVI) El que habla, hágalo como quien expresa las palabras mismas de Dios.

□ Dicir a la Montaña

La Palabra de Dios declara que Jesús reveló la importancia de una fe que habla.

Marcos 11:22-24 Respondiendo Jesús les dijo: -- Tened fe en Dios. De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: "Quitate y arrójate al mar", y que no dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, le será hecho. Por esta razón os digo que todo por lo cual oráis y pedís, creed que lo habéis recibido, y os será hecho.

□ Creer Que Recibimos

Cuando hemos recibido una revelación de la Palabra Rhema de Dios en nuestros espíritus que pertenecen a la nueva creación, creeremos que recibimos lo que Dios nos ha hablado. Empezaremos a hablar a la montaña de circunstancias en nuestras vidas. La persona de la nueva creación tendrá lo que diga.

DECLARACIONES DE LA NUEVA CRIATURA

Quienes han recibido la revelación de la nueva creación comenzarán a declarar sus derechos y privilegios de nuevas criaturas.

Declare con Audacia

*¡Sé quién soy en Jesucristo! ¡Soy una nueva criatura!
¡Las cosas viejas pasaron! ¡Todas son hechas nuevas!
¡Soy la justicia de Dios en Jesucristo! ¡Ahora pues, no
hay ninguna condenación porque estoy en Cristo
Jesús!*

*¡Soy la simiente de fe de Abraham. Todas las
bendiciones prometidas a Abraham son mías!*

*¡Dios no me ha dado un espíritu de temor, sino de
poder, de amor y de dominio propio! ¡Todo lo puedo
en Cristo que me fortalece! ¡Las obras que Jesús hizo,
yo también las puedo hacer! ¡El gozo del Señor es mi*

*fortaleza! La Palabra dice, “Diga el débil, fuerte soy.”
¡Por lo tanto, yo soy fuerte!*

*¡Ciertamente, Jesús llevó mis enfermedades, mis
afecciones y mis dolores, para que ya no tenga que
llevármelos yo!*

*¡Por las llagas de Jesús soy sano! ¡Ninguna
enfermedad vendrá sobre mí! ¡Es la voluntad de Dios
sobre todas las cosas que yo prospere y que tenga
salud!*

*¡Mi Dios suplirá todo lo que me falta según Sus
riquezas en gloria! ¡Es Dios quien me ha dado el
poder para hacer las riquezas!*

*¡Yo he dado a Dios y El multiplicará Su prosperidad
financiera para mí en medida plena y rebosante! ¡Lo
que haya sembrado, eso cosecharé!*

*¡Soy bendito en mi entrada y bendito en mi salida!
¡Todo aquello en que ponga mi mano será bendecido
por Dios! ¡Yo no seré vencido!*

¡Soy una nueva criatura en Cristo Jesús!

Conclusión

Al leer, oír, estudiar y meditar la Palabra de Dios, la fe es edificada en nuestros corazones. Como nuevas criaturas comenzamos a liberar el poder creativo de la Palabra de Dios. Por fe, declaramos esa palabra mientras hablamos.

La Palabra de Dios está viva y es poderosa. Contiene la vida de Dios. A medida que declaramos la revelación de la nueva creación, somos hechos participantes de la naturaleza de Dios.

Mientras nos mantenemos declarando la revelación de la Palabra de Dios, nos encontramos, como nuevas creaciones:

*Siendo todo lo que Dios dice que somos,
Haciendo todo lo que Dios dice que podemos hacer,
Teniendo todo lo que Dios dice que podemos tener.
La revelación de la nueva creación se hace una
realidad en nuestras vidas.*

PREGUNTAS DE REPASO

1. Describa cómo debemos meditar en la Palabra de Dios.

2. Describa la diferencia entre Logos y Rhema.

3. ¿Por qué es importante que usted declare, hable o confiese la Palabra de Dios con su boca?